



ESPÍRITU SANTO

EL DIOS DETRÁS DE ESCENA





Sé
también
un

ÁNGEL DE ESPERANZA



Todo el trabajo que realiza la Red Nuevo Tiempo solo es posible gracias a nuestro proyecto de recaudación de fondos: Ángeles de Esperanza. ¡Sé también un donante en este proyecto que transforma miles de vidas!



CONTÁCTANOS POR WHATSAPP



+54 9 1170810000



+591 72224047



+56 9 9802 3006



+593 988145172



GIROS TIGO
0982 652 000



+51 989249469



+598 95 729 586

¡Hola!

¡Qué bueno tenerte como alumno(a) de la Escuela Bíblica de la Red Nuevo Tiempo de Comunicación!

En el pasado, el Espíritu Santo participó activamente con Dios el Padre y Dios el Hijo en la creación, la encarnación y la redención de la humanidad. Fue él quien inspiró a los profetas y a los apóstoles que escribieron las Sagradas Escrituras. Fue él quien capacitó a las personas del Antiguo Testamento a realizar grandes hazañas. Fue él quien llenó de poder la vida de Cristo. Fue él quien dirigió a la recién nacida iglesia cristiana para que el mundo de entonces fuera evangelizado.

En el presente, el Espíritu Santo atrae y convence a los pecadores que se muestran sensibles a su influencia, y restaura en ellos la imagen divina. Es él quien distribuye los dones espirituales y capacita a los siervos fieles para que cumplan la misión.

En el futuro, el Espíritu Santo se manifestará de una manera jamás vista. Su poder vendrá de tal forma que la tierra entera se iluminará con su gloria. Se obrarán milagros y señales mayores que los vistos en los días apostólicos. El Espíritu Santo será derramado como torrente de aguas, capacitará a los hijos sinceros de Dios para que concluyan la misión y los preparará para que sean llevados al cielo.

No podemos ser cristianos sin el Espíritu Santo y su obra en nuestra vida. Conocer más de él es indispensable para todo aquel que desee ir al cielo.

Que el Espíritu Santo esté a tu lado en cada momento de este estudio.

Felippe Amorim
Gerente de la Escuela Bíblica

Jared Barrenechea
Coordinador de la Escuela Bíblica



ESCUELA
BÍBLICA
LA BIBLIA EN UN NUEVO TIEMPO

ÍNDICE



1

Dios Espíritu Santo

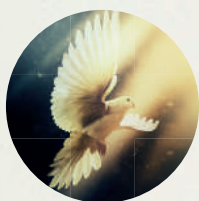
PÁGINA 6



2

El Espíritu Santo y la producción de la Biblia

PÁGINA 12



3

Símbolos bíblicos del Espíritu Santo

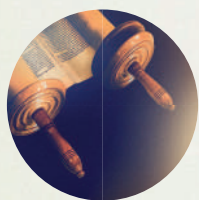
PÁGINA 18



4

La personalidad del Espíritu Santo

PÁGINA 24



5

El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento

PÁGINA 30



6

El Espíritu Santo en la vida de Jesús

PÁGINA 36



7

La lluvia temprana

PÁGINA 42



8

El Espíritu Santo en el ministerio apostólico

PÁGINA 48



9

La obra del Espíritu Santo en el creyente

PÁGINA 54



10

El pecado contra el Espíritu Santo

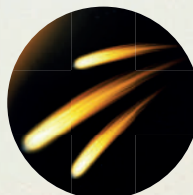
PÁGINA 60



11

El bautismo y la plenitud del Espíritu Santo

PÁGINA 66



12

Los dones del Espíritu Santo (*Parte I*)

PÁGINA 72



13

Los dones del Espíritu Santo (*Parte II*)

PÁGINA 80



14

Los frutos del Espíritu Santo

PÁGINA 86



15

La lluvia tardía

PÁGINA 92

DERECHOS DE PUBLICACIÓN RESERVADOS A LA

RED NUEVO TIEMPO DE COMUNICACIÓN

Rodovia SP 66 – Km 86

Caixa Postal 7 – CEP: 12300-970 – Jacareí, SP

Teléf.: (12) 2127-3121

DIRECTOR GENERAL: Antonio Oliveira Tostes

DIRECTOR FINANCIERO: Josías Souza da Silva

DIFUSIÓN Y MARKETING: Célia Grace

E-mail: esperanza@nuevotiempo.org

Sitio web: www.estudielabiblia.com

Whatsapp: +5512981001460

IMPRESIÓN: Casa Publicadora Brasileira

1.ª edición / 2021

AUTOR: Airlton Oliveira

TRADUCCIÓN: Jonathan Abanto

REVISIÓN: Jared Barrenechea, Jonathan Abanto y

Koraima Cochachi

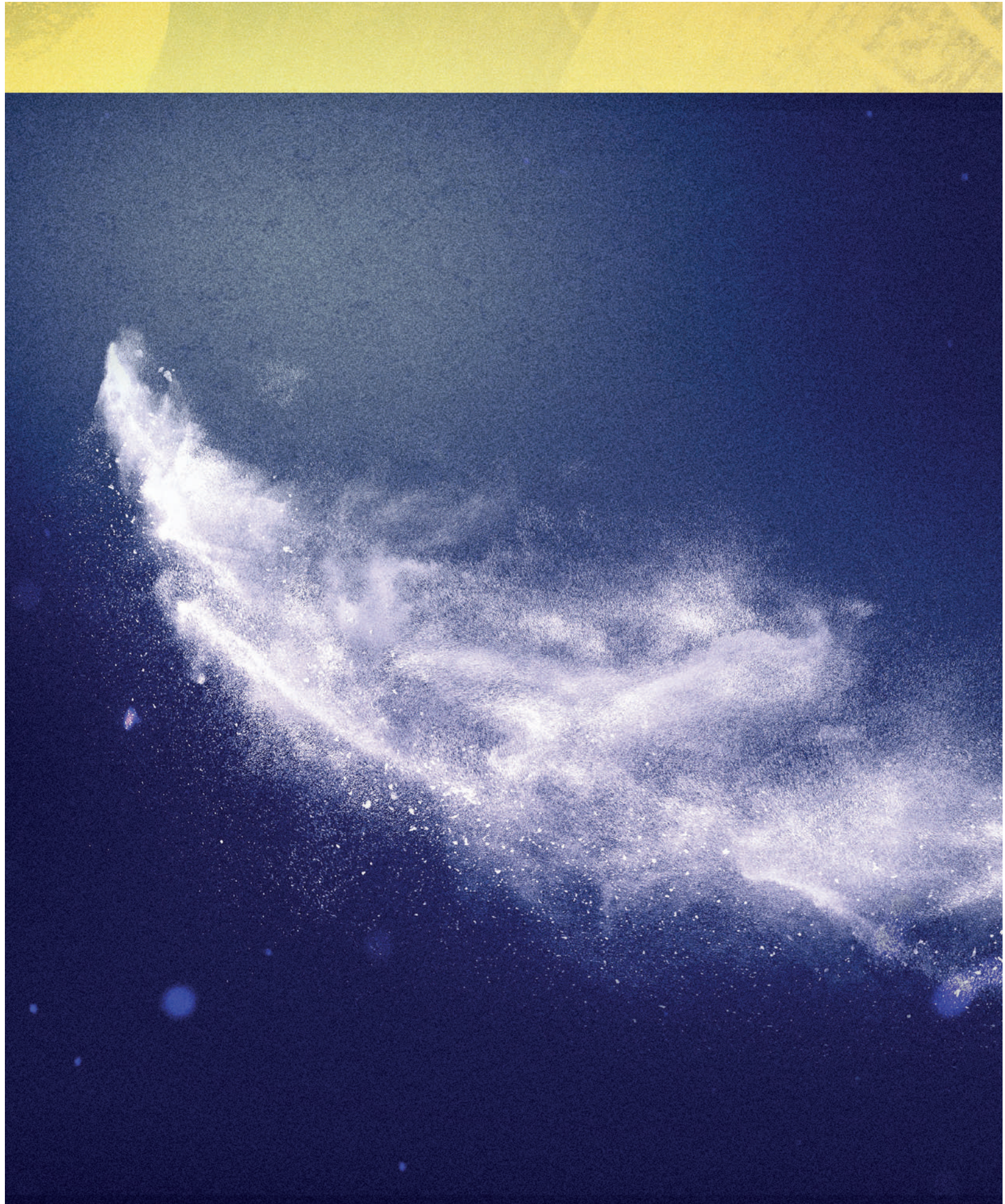
DIRECCIÓN ARTÍSTICA: Gasperazzo

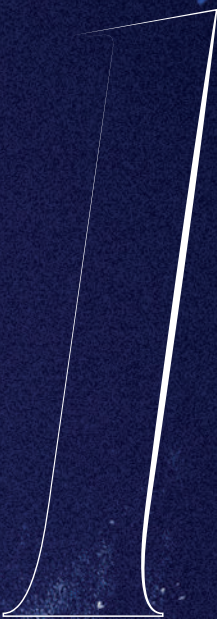
DIAGRAMACIÓN: Jason Santos

PORTADA: Vasjan Leno

TIPOLOGÍA: *Familias* - Lust, Freight, Swis, Switzerland

IMÁGENES: Shutterstock, Unsplash





Dios *Espíritu Santo*

La primera mención directa al Espíritu Santo en la Biblia aparece en el primer capítulo del Génesis: «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas» (Génesis 1:2). Por su parte, en el último capítulo de la Biblia, encontramos el llamado final del Espíritu Santo: “Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Apocalipsis 22:17).

Entre estos dos capítulos, es decir, a lo largo de toda la Biblia, se nos brinda información valiosa sobre la persona y la obra del Espíritu Santo. Para comenzar esta emocionante jornada, vamos a concentrarnos en un aspecto frecuentemente mal comprendido del Espíritu Santo: su divinidad.

APRENDIENDO JUNTOS

Algunos creen que el Espíritu Santo es solo una fuerza impersonal que emana de Dios. Para otros, es más fácil pensar que el Espíritu Santo es el poder de Dios o es una energía. Por eso, debemos responder a la siguiente pregunta: El Espíritu Santo ¿es o no es Dios? ¡Vamos a dejar que la Biblia nos guíe!

1. Según la Biblia, ¿cuántos dioses existen?
Deuteronomio 6:4; 1 Timoteo 2:5.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, las Escrituras afirman que solo existe un Dios. En el libro de Isaías encontramos una declaración del propio Dios: “Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios” (Isaías 44:6).

Sin embargo, la Biblia presenta una pluralidad en la divinidad, es decir, aunque en la esencia de su ser sea uno, Dios también es tres personas. La palabra Dios en Deuteronomio 6:4, así como en Génesis 1:1, puede traducirse como “Dioses”, ya que, en los dos versículos mencionados, la palabra hebrea que aparece es *Elohim* ‘Dioses’, el plural de *El* ‘Dios’.

PLURALIDAD EN LA DIVINIDAD

2. ¿Qué nos revelan los siguientes textos sobre la pluralidad en la divinidad? Génesis 1:26; 3:22 y 11:7.

En la Biblia encontramos decenas de textos que dejan en claro la existencia de las tres personas de la divinidad. Esto puede constatarse en el primer versículo de Génesis: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra» (Génesis 1:1). En el original hebreo, la palabra *Dios* aparece en plural: *Elohim*. Una traducción literal sería así: «En el principio creó Dioses». Esto se debe a que Dios el Padre estaba en la creación (Job 38:4; Isaías 40:28). En el versículo siguiente, en Génesis 1:2, vemos que el Espíritu Santo estaba participando de la creación y «se movía sobre la faz de las aguas». Asimismo, Juan y Pablo afirman categóricamente que Jesús es el agente de la creación (Juan 1:3; Colosenses 1:16). Es decir, toda la divinidad participó de la creación.

Otro evento donde se observa con claridad la existencia de tres personas divinas es el bautismo de Jesús. Mateo escribió lo siguiente: «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia» (Mateo 3:16, 17). Lo mismo ocurre en la ordenanza evangélica: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo» (Mateo 28:19).

EL PROBLEMA DEL POLITEÍSMO

Muchas veces se acusa a los cristianos de ser politeístas, es decir, de adorar a más de un Dios. Esta acusación es comprensible, pero es falsa. Se debe admitir la existencia de tres personas de la divinidad, ya que son uno en propósito, en mente y en carácter, pero no en persona. Así pues, no se cree en tres dioses separados, sino, al contrario, se cree en un Dios que se manifiesta en tres personas que trabajan en perfecta armonía unas con otras.

Aquí podríamos recurrir a una alegoría, aunque, de hecho, una alegoría pobre, pues nada puede compararse al misterio de la divinidad. Con todo, esta alegoría nos ayudará a entender mejor el concepto de pluralidad. Pues bien, vamos a observar la naturaleza del H₂O (agua). El H₂O es un compuesto único que puede existir en tres estados: sólido (hielo), líquido (agua) y gaseoso (vapor). Aun así, el H₂O continúa siendo un mismo elemento.

La divinidad del Espíritu Santo

El hecho de que, en los textos de arriba, el Espíritu Santo está junto al Padre y al Hijo indica que el Espíritu Santo participa de la naturaleza divina. Sin embargo, hay otros textos en la Biblia que apoyan esta idea.



3. De acuerdo con Jesús, ¿cuál es el único pecado para el que no hay perdón? Mateo 12:32.

Jesús mencionó que todas las blasfemias se les perdonaría a los hombres, menos la blasfemia contra el Espíritu Santo. Esto no tendría mucho sentido si el Espíritu Santo fuera alguna cosa menor que Dios.

4. ¿Cómo se refirió Jesús al Espíritu Santo? Juan 14:16.

Una evidencia de la divinidad del Espíritu Santo es la forma en que Jesús mismo lo trató. En su discurso de despedida, en Juan 13 al 17, Jesús llamó al Espíritu Santo «otro Consolador». El adjetivo «otro» (en griego *álos*) significa

‘otro de igual cualidad’. Si Jesús hubiera usado el otro adjetivo griego, *héteros* ‘otro de diferente cualidad’, habría declarado que el Espíritu Santo sería de una cualidad diferente a la de Jesús. Por lo tanto, Jesús designa al Espíritu Santo como ‘otro igual’ a él, es decir, como Dios.

5. ¿Qué declaró Pedro que comprueba la divinidad del Espíritu Santo? Hechos 5:3-4.

En este texto, Pedro equiparó al Espíritu Santo con Dios mismo. El punto central aquí es que Ananías no estaba mintiendo solo a los apóstoles, sino sobre todo a Dios. El mensaje es muy claro: mentir al Espíritu Santo es mentir a Dios. Con las consecuencias drásticas que sufrieron Ananías y Safira, Dios

garantizó que los creyentes de la nueva comunidad cristiana actuaran en armonía unos con otros en sumisión a la dirección del Espíritu Santo. Esto explica la severidad del castigo que sufrieron Ananías y Safira.

6. ¿Cómo se refiere Pablo a la divinidad del Espíritu Santo? 1 Corintios 12:4-11, 28.

Cuando Pablo habla sobre los dones del Espíritu Santo, usa de forma intercambiable las palabras «Espíritu», «Señor» y «Dios». Esto también apunta a la divinidad del Espíritu Santo.

ATRIBUTOS DIVINOS DEL ESPÍRITU SANTO

En la Biblia, Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios Espíritu Santo comparten los mismos atributos divinos. Mira la siguiente tabla:

ATRIBUTOS	DIOS PADRE	DIOS HIJO	DIOS ESPÍRITU SANTO
Dios	Isaías 44:6	Romanos 9:5	Hechos 5:3-4
Eterno	Salmos 90:2	Miqueas 5:2	Hebreos 9:14
Creador	Isaías 42:5	Juan 1:3	Salmos 104:30 - Job 33:4
Omnisciente	Proverbios 15:3	Mateo 9:4 - Juan 2:2	Isaías 40:13-14 1 Corintios 2:10-11
Omnipotente	Génesis 28:3	Mateo 20:18	Lucas 1:35 - Romanos 15:19
Omnipresente	Salmos 139:1, 8	Mateo 18:20	Salmo 139:7
Santo	Isaías 6:3	Hechos 3:14	1 Corintios 5:11 2 Tesalonicenses 2:13
Verdad	Zacarías 8:8	Juan 14:6	Juan 16:13 - 1 Juan 5:6
Conocedor del futuro	1 Pedro 1:2	Juan 5:21; 8:58	Hechos 1:16 - 2 Pedro 1:21
Tiene mente	Romanos 11:34	1 Corintios 2:16	Romanos 8:27

Dios Espíritu Santo

CONCLUSIÓN

Debemos reconocer que el Espíritu Santo es tanto una persona divina como el mismo Dios, coexistente, coigual y coparticipante con Dios el Padre y Dios el Hijo.

No es tan fácil entender la idea de la pluralidad divina. Sin embargo, esto no debe actuar como una barrera e impedir que creamos en esta enseñanza bíblica. No necesitamos entender plenamente algo para aceptarlo. Así sucede, por ejemplo, cuando se viaja en avión. Tal vez no sepamos todas las leyes de la aerodinámica o de la propulsión que permiten que vuele un avión que pesa miles de toneladas. Aun así, nos embarcamos seguros de que todo saldrá bien.

Un detalle más: si no comprendemos plenamente la naturaleza de cosas tan comunes como la luz y el viento, o incluso el vuelo de un avión, ¡cuánto más incapaces seremos de comprender plenamente la naturaleza del mismo Dios Espíritu Santo!

LA AUTORIDAD HABLA



LeRoy E. Froom (1890-1974)

Teólogo, historiador y escritor. También fue el editor fundador de la revista *Ministry*.

“ El Espíritu Santo, quien debe colmarnos de su poder, no es una influencia vaga ni una fuerza mística. Es una Persona divina, a quien debe recibirse con profunda humildad, veneración y obediencia. Por lo tanto, no es una cuestión de que nosotros obtengamos más de él, sino de que él ha de tener más de nosotros; sí, ha de poseernos totalmente ”

La venida del Consolador, p. 153.



PARA REFLEXIONAR

¿Alguna vez te has preguntado qué sucedería si el Espíritu Santo no fuera Dios? La divinidad del Espíritu Santo permite relacionarnos con él apropiadamente reconociendo quién es en realidad. Su divinidad es el fundamento para una espiritualidad centrada en Dios. Si creemos en su divinidad, honraremos su obra y confiaremos en él para nuestra santificación y nuestro crecimiento personal. Pensar de otra manera es comprometer nuestra salvación.

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas recibir estudios presenciales?

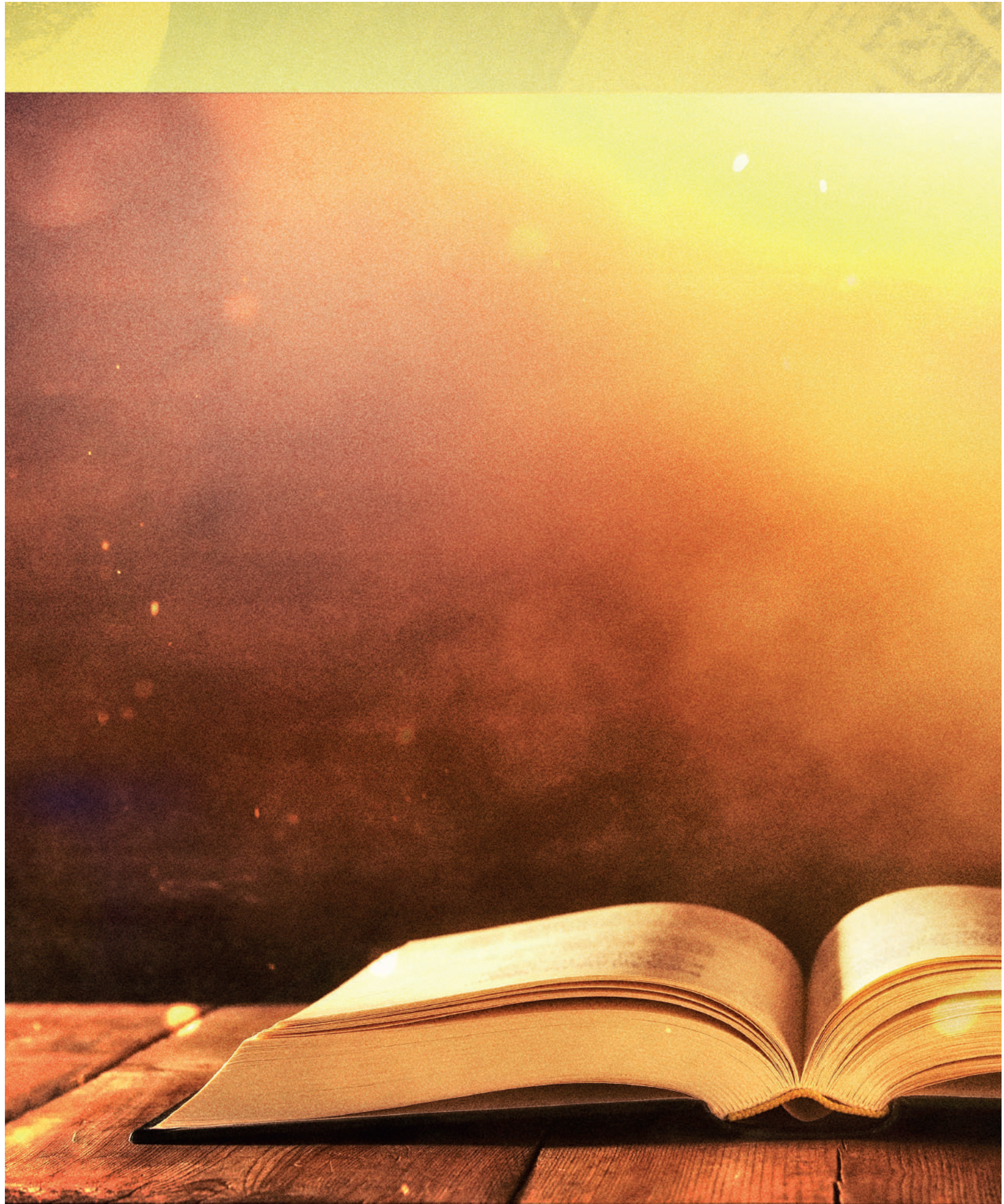
Contamos con un equipo de instructores bíblicos en tu ciudad. Contáctate con nosotros en horario de trabajo y haz tu pedido.

Nuestro WhatsApp es:

+55 (12) 981001460.

Y recuerda: ¡Este servicio también es gratuito!







2 El Espíritu Santo y la producción de la Biblia

El hombre no conocería nada sobre Dios si Dios no hubiera decidido revelarse. Dios se revela al menos de cuatro formas:

- (1) la revelación general: por medio de su creación (Salmos 19:1; Romanos 1:20);
- (2) la revelación especial: por medio de las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento (Juan 5:39; 2 Timoteo 3:14-17);
- (3) las relaciones humanas: por medio de las relaciones felices entre las personas, como la familia y los amigos (Isaías 66:13; Salmos 103:13);
- (4) la revelación última y perfecta: por medio de Jesucristo (Juan 14:8, 9; Hebreos 1:1, 2).

En este estudio vamos a concentrarnos en la revelación especial de Dios: las Sagradas Escrituras.

La Biblia es la palabra de Dios escrita. Aunque haya cerca de 40 escritores en la Biblia, su autor es el Espíritu Santo. Fue él quien movió a los santos hombres a registrar las historias, las poesías, las profecías, las advertencias y las promesas que la Biblia contiene. El Espíritu Santo no solo coordinó la producción de las Sagradas Escrituras, sino también la preservó, y aún hoy ayuda a comprenderla a quienes lo estudian.



APRENDIENDO JUNTOS

A lo largo de la historia humana, Dios usó varios medios para transmitir su mensaje a los seres humanos. En el Edén, la voz de Dios se oía mientras él se paseaba por el jardín (Génesis 3:8). Dios también habló cara a cara con Moisés (Éxodo 33:11) y reveló su voluntad por medio de los ángeles (Zacarías 1:9), de visiones (Daniel 7:2) y de sueños (Números 12:6).

Sin embargo, para que la voluntad de Dios y la historia de su trato con su pueblo quedaran grabadas, Dios mandó a Moisés a escribir la Biblia (Éxodo 17:14; 34:27). A partir de ahí, se inició un largo periodo de 1600 años de producción de la Biblia, que involucró a 40 escritores de diferentes épocas, profesiones y lugares.

Desde Moisés, que escribió el Génesis, hasta Juan, que escribió el Apocalipsis —es decir, desde el primer escritor de la Biblia hasta el último—, el Espíritu Santo estaba presente en la producción, supervisión y preservación del Texto Sagrado. Él fue el responsable de otorgar sabiduría y entendimiento a los escritores bíblicos para que trabajaran fielmente en los registros. Por ejemplo, habría sido imposible que Moisés conociera los orígenes de la tierra y de la humanidad si no fuera por la revelación del Espíritu Santo. De igual manera, el apóstol Juan no podría haber descrito detalladamente la Nueva Jerusalén si no hubiera sido por revelación divina.

EL ESPÍRITU SANTO Y LA REVELACIÓN

1. Según afirma en la Biblia, ¿a quién revelaría Dios sus designios antes de actuar? Amós 3:7.

El término *revelación* puede definirse como el ‘acto en que Dios manifiesta sus pensamientos, intenciones y misterios’ (Isaías 55:8-9, Romanos 11:33-34 y Apocalipsis 1:1). En otras palabras, en la revelación, Dios entrega un contenido al profeta. Por eso, la Biblia está llena de expresiones como «y dijo Jehová», «así dijo Jehová» o «vino a mí palabra de Jehová».

Etimológicamente (es decir, según su origen), la palabra *revelación* proviene del latín *revelare*, que significa ‘descubrir, develar, levantar el velo’. Por lo tanto, revelación es ‘descubrimiento’, ‘manifestación de algo que está escondido’. El último libro de la Biblia recibe el nombre de «revelación» —en griego *apocalipsis*— porque es Dios quien se está revelando, tal como afirma Juan en el inicio del libro: «La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto» (Apocalipsis 1:1).

2. De acuerdo con David, ¿quién era la fuente de su revelación? 2 Samuel 23:2.

Varios autores del Antiguo testamento reconocieron que el autor de las revelaciones divinas era el Espíritu Santo. Por ejemplo, Ezequiel escribió: «Y vino sobre mí el Espíritu de Jehová» (Ezequiel 2:2; 11:5, 24). Asimismo, Miqueas testificó: «Mas yo estoy lleno de poder del Espíritu de Jehová» (Miqueas 3:8).

Los autores del Nuevo Testamento también reconocieron al Espíritu Santo como el autor de sus mensajes. Pablo lo reconoció como la fuente de su revelación cuando declaró: «Pero el Espíritu dice claramente [...]» (1 Timoteo 4:1). De igual manera, Juan afirma: «Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor [...]» (Apocalipsis 1:10).

Métodos para comunicar el mensaje

3. ¿Qué métodos empleó el Espíritu Santo para comunicar las verdades a los profetas? Éxodo 17:14; Números 12:6.

Las formas más frecuentes que usó el Espíritu Santo para comunicar el conocimiento divino a los profetas fueron las visiones y los sueños. Un ejemplo de este tipo de comunicación lo encontramos en el profeta Ezequiel. Él profeta escribió: «Aconteció en el año treinta, en el mes cuarto, a los cinco días del mes, que estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios» (Ezequiel 1:1). De igual forma, el profeta Daniel recibió la inspiración divina por medio de sueños y visiones (Daniel 7:1).

El Espíritu Santo también se comunicaba audiblemente y a través de impresiones íntimas (Apocalipsis 1:12, 17). Zacarías, por ejemplo, recibió representaciones simbólicas acompañadas de explicaciones (Zacarías 4). Pablo también recibió visiones acompañadas de instrucciones orales (2 Corintios 12:1-4).

Contenido de la revelación

En cuanto al contenido de las revelaciones, el Espíritu revelaba, en algunas ocasiones, eventos futuros (Daniel 2:12), mientras que, en otras ocasiones, inspiraba a los escritores para que registraran eventos históricos, ya sea sobre

la base de sus experiencias personales o de registros históricos ya existentes. Ejemplo de esto último son los libros de los Jueces, de Samuel, de Crónicas, de los cuatro Evangelios y de Hechos de los Apóstoles.



EL ESPÍRITU SANTO Y LA INSPIRACIÓN

Una vez entregado el contenido —es decir, la revelación—, el Espíritu Santo actuó en la mente de los escritores bíblicos para que registraran la revelación de forma clara y precisa.

4. *¿Qué declara Pablo sobre las Escrituras?* 2 Timoteo 3:16.

Pablo declara que toda la Escritura es «inspirada por Dios». La palabra griega para «inspirada» es *theópneustos*, y significa literalmente ‘soplada por Dios’. Aquí, debemos tener en mente la figura de «viento divino» o Espíritu que desciende sobre el profeta y lo capacita para registrar lo que se le está revelando.

5. *¿Qué enseña Pedro sobre la función del Espíritu Santo en la producción de la Biblia?* 2 Pedro 1:19-21.

Todos los autores bíblicos fueron personas que, como nosotros, tenían una naturaleza pecaminosa y necesitaban la gracia divina (Romanos 3:12). Sin embargo, fueron considerados «santos» porque el Espíritu Santo los escogió para ser instrumentos en la producción de las Sagradas Escrituras. A medida que el Espíritu Santo los movía y los guiaba, fueron declarando y registrando las historias, las poesías, las profecías, los cánticos, etc. Ya sea que los datos se recopilaran por medio de la observación personal —como en el caso de Juan— o por medio de entrevistas —como en el caso de Lucas—, toda la información se registró bajo la dirección del Espíritu Santo. De esta manera, la inspiración divina actúa incluso en la búsqueda y la selección de los datos, algo que garantiza la confiabilidad de las Escrituras.

Debido a esta unión entre lo divino y lo humano, una buena definición de Biblia sería ‘verdad divina expresada en lenguaje o en dialecto humano’. Por eso, podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que Dios es el autor de las Sagradas Escrituras.

La supervisión del Espíritu Santo

6. *¿Qué enseña Pablo sobre la dependencia del Espíritu Santo por parte de los escritores bíblicos?* 1 Corintios 2:12, 13.

El Espíritu Santo no solo inspiró a los profetas a escribir las Sagradas Escrituras, sino que también supervisó lo que se estaba escribiendo. No obstante, esta supervisión no les privaba de libertad a los escritores ni les suprimía su personalidad. Prueba de esto son los diferentes estilos, ya que cada uno escribió de acuerdo con el conocimiento y la experiencia que poseía. Esto se evidencia cuando se analiza el texto griego tanto de Romanos —escrito por un doctor de la ley— como de 1 y 2 de Pedro —escritas por un pescador, en el lenguaje simple de un niño—.

La supervisión del Espíritu Santo tenía también como objetivo influenciar a los escritores bíblicos y guiar sus mentes para que hablaran y registraran fielmente la Palabra de Dios, y no siguieran sus propias interpretaciones particulares. Así, el Espíritu infundió la verdad divina en sus mentes y les ayudó a registrar las palabras adecuadas.

La preservación divina de las Escrituras

Puesto que la Biblia es una revelación de Dios y es fuente de conocimiento para la salvación, ella se volvería objeto del odio y el ataque de Satanás. Sin embargo, la Biblia ha sido preservada milagrosamente de todos los intentos por destruirla. El profeta Daniel habla de un intento de «echar por tierra la verdad» (Daniel 7:25; 8:12). Asimismo, el libro de Apocalipsis describe un implacable ataque a las Escrituras que duraría 1260 años (Apocalipsis 11:3).

Sin embargo, el Espíritu Santo actuó para preservar los registros sagrados. Una prueba inequívoca de ello es el hallazgo de los manuscritos del Mar Muerto. La forma en que fueron preservados confirma la fiabilidad de las Escrituras y su condición de revelación infalible de la voluntad de Dios.



LA ILUMINACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

El mismo Espíritu que reveló, inspiró y preservó las Sagradas Escrituras es el único que puede ayudarnos a comprenderlas correctamente. Así, el Espíritu Santo no solo asume el papel de escritor, sino también de maestro de las Escrituras.

7. *¿Cómo nos ayuda el Espíritu Santo a comprender la Biblia?* Juan 14:26; 1 Corintios 2:13-14.

Si el Espíritu Santo no iluminara nuestras mentes, nunca podríamos entender correctamente la Biblia. Él es el mejor maestro que podríamos tener. Solo con su ayuda podemos conocer la voluntad de Dios revelada en su Palabra, ya que él «todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios» (1 Corintios 2:10).

LA AUTORIDAD HABLA



Frank M. Hasel (1962)

Ph.D. Sirvió como pastor en Alemania y como profesor de Biblia y rector del departamento de Teología en el Seminario Bogenhofen, en Austria.

“ El Espíritu Santo es el Espíritu de verdad, que confiere confianza a las palabras de Dios. Dios el Espíritu Santo es la fuente de la revelación divina, la cual queda registrada fielmente en la Palabra de Dios: las Sagradas Escrituras. ”

*Reinaldo W. Siqueira; Alberto R. Timm (Org.)
Pneumatología, p. 528.*



CONCLUSIÓN

Luego de este estudio, podemos concluir que la Biblia es un libro de origen divino que el Espíritu Santo reveló, inspiró y preservó. Aunque el Espíritu Santo haya usado a instrumentos humanos para preservarla, estos instrumentos humanos —los escritores bíblicos— mantuvieron su carácter, sus talentos y sus capacidades intelectuales. De esta forma, la Biblia es la Palabra de Dios en lenguaje humano, ya que en ella se preservaron el lenguaje y el estilo propio de los escritores.

Sin embargo, la obra del Espíritu Santo no concluyó en un pasado lejano. Hoy, él continúa actuando de forma maravillosa cada vez que abrimos el libro sagrado. La función del Espíritu Santo es iluminar nuestra mente para que comprendamos las verdades escritas. Como dijo David: «Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino» (Salmos 119:105).

¡Déjate guiar por esa luz todos los días!

PARA REFLEXIONAR

La prueba máxima del origen divino de la Biblia se encuentra en su poder para transformar vidas. Grandes pecadores fueron transformados en fieles siervos de Dios. El contacto diario con la Palabra de Dios traerá la presencia del Espíritu Santo. El será nuestro Divino Maestro, y, como prometió Jesús, nos guiará «a toda la verdad» (Juan 16:13).

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas recibir meditaciones diarias de la Palabra de Dios con el pastor Jorge Rampogna? Son pequeños videos de 5 minutos. Insíbete a nuestro canal de oración en el TELEGRAM nuevotiempo.org/oracion y conéctate con Dios todos los días!



Símbolos bíblicos del *Espíritu Santo*

La Biblia es un libro que en gran parte está constituido por símbolos, metáforas, parábolas y alegorías. Jesús mismo uso en gran medida estos recursos en sus enseñanzas (Mateo 13:3). A través de ellos, las verdades se vuelven impresionantes y efectivas. Dios usa estos recursos para revelar a la mente espiritual verdades que son un misterio para la mente natural. Como declara Pablo: «Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede

entender, porque se han de discernir espiritualmente» (1 Corintios 2:14).

Varios símbolos bíblicos describen las múltiples operaciones del Espíritu Santo. Comprender estos símbolos nos ayudará a conocer mejor al Espíritu Santo. Si bien es cierto que ningún símbolo, por más rico que sea, puede retratar plenamente su naturaleza y su obra, cada uno de estos símbolos resalta un aspecto que nos ayudará a entender mejor a la Tercera Persona de la Trinidad.

APRENDIENDO JUNTOS

Una de las profecías de Isaías presenta al Mesías como lleno del Espíritu Santo. En esta profecía, se atribuyen siete nombres al Espíritu Santo: (1) Espíritu del Señor, (2) Espíritu de sabiduría, (3) de entendimiento, (4) de consejo, (5) de fortaleza, (6) de conocimiento y (7) de temor (Isaías 11:2).

También encontramos en el libro de Apocalipsis varias declaraciones sobre los «siete espíritus de Dios». En Apocalipsis 1:4 se menciona que ellos están “delante

del trono de Dios”. Apocalipsis 3:1 indica que Jesucristo “tiene” los siete espíritus de Dios. También Apocalipsis 4:5 se relaciona a los siete espíritus con siete lámparas encendidas que están delante del trono de Dios. Por último, en Apocalipsis 5:6 se identifica a los siete espíritus con los «siete ojos» del Cordero, que son «enviados por toda la tierra». Inspirados en estos dos ejemplos, vamos a estudiar siete símbolos bíblicos del Espíritu Santo.

SIETE SÍMBOLOS BÍBLICOS DEL ESPÍRITU SANTO



I. SOPLO / VIENTO

El primer símbolo que estudiaremos es el viento o soplo. El término hebreo *rúa* y el término griego *pnéuma* no se traducen solamente como ‘Espíritu’, sino también como ‘viento’, ‘aire’ y ‘soplo’. El contexto debe determinar cuál es la mejor traducción. El viento es el aire en movimiento, al igual que el soplo.

1. *¿Cómo describe la Biblia la creación del ser humano? Génesis 2:7.*

Es cierto que podemos pasar toda una vida sin ver, oír o hablar, pero no podemos vivir sin aire. La Biblia enseña que fue el soplo divino lo que le dio vida al muñeco de barro, es decir, a Adán. Al respecto, el patriarca Job expresó: «El espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Omnipotente me dio vida» (Job 33:4). El salmista escribió: «Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra» (Salmos 104:30). Del mismo modo, el Espíritu Santo, simbolizado por el aire, infunde en

el alma el aliento de vida. Su obra más importante es comunicar nueva vida, tanto en la creación como en la recreación (Juan 6:63).

2. *¿Cómo ilustró Jesús a Nicodemo la obra del Espíritu Santo? Juan 3:5-8.*

Jesús comparó con un «viento» la obra del Espíritu Santo en el corazón humano. El Espíritu Santo no puede ser visto, pero se pueden sentir sus efectos. Su poder regenerador produce nueva vida en el alma y crea un nuevo ser a la imagen de Dios (2 Corintios 3:6).

En otro episodio del ministerio de Cristo, cuando envió a sus doce discípulos a predicar, Jesús expresó: «Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, soplo, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo» (Juan 20:21, 22). Esta entrega del Espíritu Santo fue una antesala del gran día del Pentecostés, cuando el Espíritu Santo sería derramado en su plenitud (Hechos 2:1-4).

La venida del Espíritu Santo sobre nosotros puede ser suave como la brisa nocturna que soplaba cuando Jesús se encontró con Nicodemo, o puede ser poderosa como la fuerza de una tempestad, similar a lo que ocurrió en día del Pentecostés: es decir, sus efectos no tienen límites. Por lo tanto, el Espíritu Santo es el soplo de la vida espiritual en el alma



II. AGUA / RÍOS DE AGUA VIVA

El segundo símbolo bíblico del Espíritu Santo es el agua. Al igual que el aire, el agua es esencial para la vida. De la misma manera, no podemos tener vida espiritual sin la presencia del Espíritu Santo en el corazón.

3. *¿Qué maravillosa invitación hizo Jesús en el último día de la fiesta de los Tabernáculos? Juan 7:37-39.*

Los judíos celebraban la fiesta de los Tabernáculos por ocho días. En esta fiesta se recordaba el cuidado de Dios por su pueblo Israel durante los cuarenta años de peregrinación en el desierto. Por siete días, el sacerdote, seguido por la multitud, descendía desde el templo hasta el valle del Cedrón, donde llenaba un cántaro de oro con las aguas del estanque de Siloé. Luego, regresaba al templo y derramaba esta agua sobre la base del altar del sacrificio. Sin embargo, en el octavo día, no se realizaba la ceremonia con el agua, sino que

el sacerdote levantaba el cántaro vacío hacia el cielo, y presentaba los anhelos de la nación judía.

Fue ese día —es decir, en el octavo día—, en el preciso momento en que el sacerdote levantaba el cántaro hacia el cielo, cuando Jesús, puesto de pie, exclamó con voz clara: «Si alguno tiene sed, venga a mí [...] de su interior correrán ríos de agua viva [...]. Esto dijo del Espíritu» (Juan 7:37-39).

El agua a la que Cristo se refería era la revelación de su gracia y de su Espíritu. Estos son la única fuente que puede calmar la sed de toda alma. Las características del agua (purificar, satisfacer, reanimar y hacer crecer) revelan la belleza de Cristo mediante la actuación del Espíritu en la vida del creyente.



III. ACEITE

Otro símbolo del Espíritu Santo en la Biblia es el aceite. Jesús menciona este símbolo en su parábola de las diez vírgenes.

4. En esta parábola, ¿qué diferenciaba a las vírgenes prudentes de las insensatas? Mateo 25:1-4.

En la parábola, la lámpara simboliza la Palabra de Dios (Salmos 119:105). En la Biblia, el aceite es un símbolo del Espíritu Santo (Zacarías 4:1-6). Si no se suministra el aceite constantemente, la lámpara se apaga y predominan las tinieblas. Así, cuando llegó el novio, todas las vírgenes salieron a su encuentro. Todas tenían lámparas. Sin embargo, solo las prudentes contaban con aceite de reserva.

Como en la parábola, lo mismo sucede hoy. Vivimos en un tiempo

de espera del regreso de Jesús. La fe está en prueba. Así, cuando se oiga el clamor: «¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!» (Mateo 25:6), muchos no estarán preparados. No tienen el aceite en sus frascos, es decir, les falta el Espíritu Santo.

En la Biblia, el aceite es símbolo de la luz que ilumina. En varios textos, el aceite aparece relacionado con la luz (Éxodo 25:6). Sin la luz del Espíritu, quedaríamos en tinieblas y nuestros pies resbalarían.

El aceite también es símbolo de la consagración (1 Samuel 16:13). Cristo mismo fue ungido para iniciar su ministerio en la tierra (Lucas 4:18; Hechos 10:38). Cuando recibimos el aceite del Espíritu Santo, el Señor nos separa y usa nuestra vida para testificar a los demás (Hechos 1:8).



IV. FUEGO

El fuego era muy importante en la cultura religiosa del pueblo de Israel. Simbolizaba la presencia de Dios (Éxodo 3:2), su protección y su providencia (Éxodo 13:21). También representaba su poder purificador y santificador (Isaías 6:6, 7). Dios declaró por medio del profeta Malaquías que la venida del Señor sería como fuego purificador (Malaquías 3:2, 3).

5. De acuerdo con Juan el Bautista, ¿cómo bautizaría Jesús a sus discípulos? Mateo 3:11.

El bautismo con fuego no se contrapone al bautismo del Espíritu Santo. Antes bien, se trata de una frase explicativa que completa o refuerza la idea. Es cierto que a

veces tememos el fuego debido a su poder destructor. No obstante, en las Escrituras, el fuego también se emplea por su capacidad de iluminar, calentar, limpiar y purificar. Por eso, la Biblia declara que Dios es «fuego consumidor» (Hebreos 12:29). La esencia de este «fuego» es la santidad divina.

6. ¿De qué evento fueron testigos los apóstoles en el día del Pentecostés? Atos 2:3-4.

En cumplimiento de su promesa, Jesús envió al Espíritu Santo en el día del Pentecostés (Hechos 1:8). Cuando esto sucedió, aparecieron entre los discípulos «lenguas repartidas, como de fuego» (Hechos 2:3). Esta era una prueba contundente de que el Espíritu Santo estaba actuando y otorgando poder para evangelizar a los pueblos que estaban reunidos en Jerusalén.

Como templos del Espíritu Santo (1 Corintios 3:16-17), necesitamos ser continuamente perdonados y purificados. El Espíritu Santo viene como fuego para purificar el templo de nuestra alma y volvernos santos como es él. Por eso, es muy apropiado el consejo del apóstol Pablo: «No apaguéis al Espíritu» (1 Tesalonicenses 5:19).



V. PALOMA

Otro símbolo del Espíritu Santo lo encontramos en el bautismo de Jesús, que había sido profetizado cerca de seis siglos antes (Daniel 9:5). En este evento, se usó como símbolo del Espíritu Santo una paloma que descendía sobre Jesús.

De hecho, cerca de cuatro mil años antes del bautismo de Jesús, el Espíritu Santo se cernía sobre las aguas (Génesis 1:2). Ahora, el Espíritu se cernía una vez más sobre las aguas, pero esta vez sobre las aguas del río Jordán, y confirmaba así la obra del Mesías, quien estaba por iniciar su ministerio terrenal.

7. ¿Cómo se manifestó el Espíritu Santo en el bautismo de Jesús? Mateo 3:16.

Los cuatro evangelios relatan el bautismo de Jesús, que fue un momento crucial en el desarrollo del gran plan de salvación. Juan el Bautista testificó: «Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él» (Juan 1:32).

Diversas especies de palomas y tórtolas se encuentran en Palestina. El término hebreo *yoná* ‘paloma’, ‘palomino’ aparece 32 veces en el Antiguo Testamento. Estos animales servían de alimento o para

mensajería. En el libro de Levítico, los pobres ofrendaban palomas en el santuario, debido a que su costo era mucho menor en comparación con los toros y las ovejas, que eran más caros. Así, Moisés escribió: «Si la ofrenda para Jehová fuere holocausto de aves, presentará su ofrenda de tórtolas, o de palominos» (Levítico 1:14).

Ahora bien, ¿qué nos enseña el símbolo de la paloma? Como emblema del Espíritu Santo, la paloma denota inocencia (o pureza), paz y mensajería.

a) Inocencia (o pureza): Así como la paloma es símbolo de inocencia y pureza, el Espíritu Santo nos purifica del pecado (Tito 3:5). Así como la paloma descendió del cielo para ungir a Cristo, la pureza solo puede impartirse al ser humano desde el cielo (Santiago 1:17).

b) Paz: Solo el Espíritu Santo puede infundir en nuestro corazón la paz celestial. Jesús declaró: «La paz os dejo, mi paz os doy» (Juan 14:27). Esta paz se nos concede

cuando el Espíritu Santo habita en nuestros corazones (Juan 14:17). Asimismo, Pablo enseña que uno de los frutos del Espíritu es la paz (Gálatas 5:22).

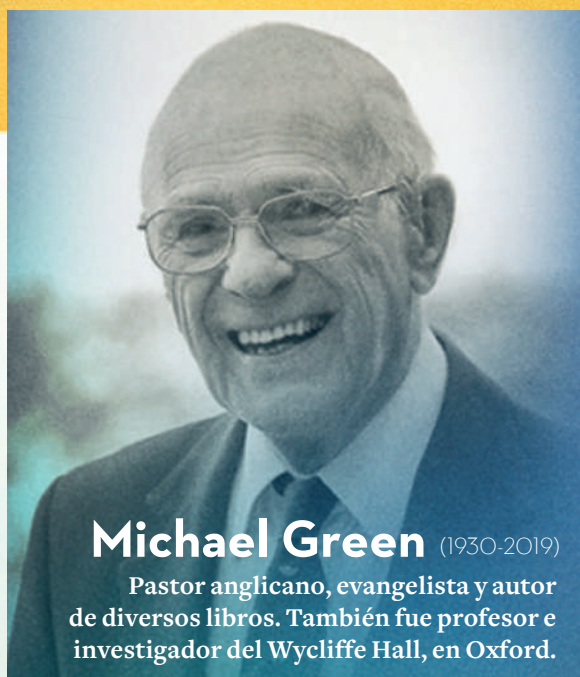
c) Mensajería: La paloma mensajera es un animal bien conocido, que lleva mensajes a largas distancias. Así también, el Espíritu Santo es el mensajero de Dios: es el responsable de traernos las buenas nuevas del evangelio (Romanos 14:17; Hechos 9:31).



VI. LLUVIA TEMPRANA Y LLUVIA TARDÍA

El siguiente símbolo bíblico del Espíritu Santo es la lluvia. La acción

LA AUTORIDAD HABLA



Michael Green (1930-2019)

Pastor anglicano, evangelista y autor de diversos libros. También fue profesor e investigador del Wycliffe Hall, en Oxford.

“ Nos hemos acostumbrado a esperar que el Espíritu de Dios hable con un suave susurro, no con un viento estruendoso. Lo buscamos en los estímulos de nuestros corazones o en las resoluciones de nuestros comités. Corremos el peligro de olvidar que estamos hablando de Dios. El Dios que nos creó, el Dios que nos sustenta y posee derechos soberanos sobre nosotros ”

O Espíritu Santo, p. 23.

puntual del Espíritu Santo —en dos momentos de la historia de la iglesia cristiana— se representa por dos tipos de lluvia que caían en Palestina: la lluvia temprana y la lluvia tardía.

8. ¿Qué invitación extiende el profeta Joel al pueblo de Dios? Joel 2:23.

La primera lluvia —la *lluvia temprana*— (en hebreo *morêh*, Joel 2:23 y Salmo 84:7) caía entre fines de octubre e inicios de diciembre. Esta lluvia preparaba el suelo y facilitaba la germinación de la semilla. Por su parte, la *lluvia tardía* (en hebreo *malqôsh*, Job 29:23; Jeremías 3:3; Amós 4:7) caía poco antes de la cosecha, entre los meses de marzo y abril. Esta lluvia contribuía a la maduración del cultivo y permitía la cosecha.

La obra del Espíritu que anunció Joel se cumplió parcialmente cuando se derramó el Espíritu Santo en el día del Pentecostés (Hechos 2:18). A este evento se le puede llamar *lluvia temprana*. Sin embargo, la misma profecía de Joel, que se refiere al día «grande y espantoso de Jehová» (Joel 2:31), sugiere que habrá que esperar una manifestación aún más completa del Espíritu Santo (Hechos 2:19-20).

Así pues, las frases *lluvia temprana* y *lluvia tardía* son imágenes agrícolas que se aplican en sentido figurado a la obra del Espíritu Santo tanto al inicio de la iglesia cristiana como al final de la historia, poco antes de la cosecha del tiempo del fin (Apocalipsis 14:14-20). En lecciones posteriores veremos más detalles sobre estos dos tipos de lluvia.



VII. PRENDA / GARANTÍA

El último símbolo bíblico del Espíritu Santo que estudiaremos es la prenda o garantía.

9. ¿Qué garantía ofrece Dios de la salvación eterna en el futuro? 2 Corintios 1:21-22.

Pablo usa una figura del comercio y los negocios (la prenda

o bien que se entregaba como garantía) a fin de ilustrar la certeza de la salvación eterna. El Espíritu Santo que se otorga al creyente es la garantía de que Dios le concederá plenamente el don de la salvación cuando Jesús regrese.

La palabra «prenda» (en griego *arrabón*), significa «primer pago», «depósito» o «garantía». Este término se refiere al pago inicial que garantizaba al beneficiario el pago en su totalidad. Al respecto, Pablo escribió a los Efesios lo siguiente: «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria» (Efesios 1:13-14).

Cuando la persona acepta a Cristo y se convierte, recibe el sello de hijo de Dios. Este «sello de propiedad» se valida con el don del Espíritu Santo hasta que llegue el «rescate de la propiedad», es decir, cuando se le conceda la inmortalidad al creyente, algo que solo sucederá cuando Jesús vuelva (Mateo 16:27; Apocalipsis 22:12).

CONCLUSIÓN

Conocer estos símbolos bíblicos aplicados al Espíritu Santo permite contemplar al Infinito que viene al encuentro de los seres finitos. El Eterno viene al encuentro de sus criaturas temporales y mortales: Dios en busca del ser humano. Estos símbolos en conjunto también nos proporcionan un bello cuadro del Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Trinidad, una persona divina. Asimismo, estos símbolos nos presentan el carácter amable y poderoso de Dios, que anhela fervientemente conceder vida en abundancia a todos los que lo reciben.

Aun así, debido a que la Biblia usa varios símbolos para referirse al Espíritu Santo, algunas personas lo consideran una fuerza o una influencia. Sin embargo, la Biblia no enseña esto. En nuestro próximo estudio entenderemos mejor esto cuando estudiemos la personalidad del Espíritu Santo.

PARA REFLEXIONAR

La Biblia emplea varios símbolos para describir al Espíritu Santo. Gracias a esto se puede comprender mejor la persona y la obra de Dios Espíritu. Así como él actuó en el pasado en la vida de los patriarcas, de los profetas y del propio Cristo, el Espíritu desea actuar hoy en nosotros. Sin embargo, no lo hará si no se lo permitimos. Para que el actúe en nosotros, solo necesitamos abrir la puerta de nuestro corazón y dejarlo entrar. ¿Cómo se encuentra tu relación con la persona del Espíritu Santo? ¿Eres amigo íntimo de él?

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redirigido a la videoaula.





La personalidad del Espíritu Santo

Muchos solo pueden imaginarse al Espíritu Santo como una influencia o un poder impersonal. Quizás esto se debe a que la Biblia lo presenta a veces de forma impersonal o a través de símbolos (paloma, viento, fuego, etc.). Así, muchos concluyen que el Espíritu Santo es un ser impersonal, un tipo de poder divino. Pero esto no es lo que la Biblia enseña. Varios pasajes bíblicos establecen la personalidad del Espíritu Santo.

En este capítulo, vamos a estudiar una serie de evidencias bíblicas sobre la personalidad del Espíritu Santo. Esto nos ayudará a entender el papel del Espíritu Santo en nuestra salvación. Solo cuando nos nutrimos de pensamientos verdaderos sobre él podremos entregarle nuestro amor, reverencia y confianza.

APRENDIENDO JUNTOS

Si bien el Espíritu Santo es omnisciente (Salmos 139:7-12; 1 Corintios 3:16; 6:19), hay por lo menos cuatro evidencias de que también es un ser personal distinto del Padre y del Hijo.

PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO: TRES PERSONAS DISTINTAS

1. *¿Cómo estuvo presente la Deidad en el bautismo de Jesús?*
Lucas 3:21-22

La primera evidencia de la personalidad del Espíritu Santo es su relación con los otros miembros de la Deidad. En el bautismo de Cristo, vemos alusiones de que la Deidad se compone de tres personas distintas: (1) Jesús estaba siendo bautizado por Juan el Bautista; (2) la voz del Padre se oyó desde el Cielo, y (3) el Espíritu Santo descendió en forma de una paloma. Otros ejemplos se encuentran en la fórmula bautismal (Mateo 28:19) y en la bendición apostólica (2 Corintios 13:13). En todos estos ejemplos, las tres personas se mencionan de forma distinta. Así como el Padre y el Hijo son personas, y no una mera influencia o energía, también el Espíritu Santo es una persona.



EL ESPÍRITU SANTO ES IGUAL A CRISTO

2. *¿Qué prometió Jesús a sus discípulos antes de regresar al cielo?* Juan 14:16.

La segunda evidencia de la personalidad del Espíritu Santo son los títulos que Cristo mismo le atribuye. Estos títulos muestran la igualdad entre Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Así, poco antes de partir, Jesús estaba preocupado en no dejar huérfanos a sus discípulos. Entonces, les prometió «otro Consolador». Ahora bien, en griego hay dos palabras para 'otro': una es *álos* 'otro igual' y la otra es *héteros* 'otro diferente'. Cuando Juan emplea *álos*, estaba indicando que Cristo enviaría a otro Consolador,

distinto numéricamente, pero del mismo carácter. Si la Biblia hubiera empleado *héteros* 'otro diferente', entonces el Espíritu Santo no habría sido igual a Cristo. En otras palabras, Jesús prometió a alguien como él. Por lo tanto, el Espíritu Santo es un ser personal, no una energía o una influencia.

Además, en este mismo versículo, el Espíritu Santo recibió de Cristo el título de «Consolador». El término griego que usó Jesús, *parákletos*, describe a alguien a quien se le llama para ayudar y apoyar. El Espíritu Santo vendría para continuar la obra de Jesús y ser su representante. Y así como Jesús es una persona, el Espíritu Santo también es una persona.

CARACTERÍSTICAS PERSONALES DEL ESPÍRITU SANTO

Una tercera evidencia de que el Espíritu Santo es un ser personal se encuentra en varios textos que le atribuyen varias características de una persona. Por ejemplo, el Espíritu Santo derrama el amor de Dios en nuestro corazón (Romanos 5:5), distribuye los dones espirituales a cada uno «como el quiere» (1 Corintios 12:11) y puede ser entristecido (Efesios 4:30).

3. ¿Qué enseñan sobre la personalidad del Espíritu Santo los siguientes textos? Juan 14:26; 1 Corintios 12:11; Efesios 4:30.

a) *Inteligencia o conocimiento (Juan 14:26; 15:26).*

b) *Voluntad (Hechos 16:7; 1 Corintios 12:11).*

c) *Sentimiento o emoción (Efesios 4:30).*

Las características distintivas de la personalidad del Espíritu Santo son la inteligencia, la voluntad y la emoción. Solo un ser personal e inteligente puede ser entristecido y engañado. Solo un ser personal posee la capacidad de escoger o hacer lo que quiere y tener voluntad. Solo un ser personal es capaz de amar, ya que el verdadero amor no puede concebirse de forma abstracta o impersonal. Todos estos atributos indican que el Espíritu Santo no es una influencia o una fuerza activa, sino una persona divina.

Otros atributos del Espíritu Santo

Un estudio cuidadoso de los atributos del Espíritu Santo en la Biblia nos lleva a la conclusión de que tiene personalidad. Más abajo se describen varias cualidades del Espíritu que son características propias de una persona, y no de algún poder o influencia. Veamos:

- a) habita (Juan 14:17);
- b) enseña (Juan 14:26);
- c) testifica (Juan 15:26);
- d) convence (Juan 16:8);
- e) guía (Juan 16:13);
- f) glorifica (Juan 16:14);
- g) envía (Hechos 10:19-20);
- h) prohíbe (Hechos 16:7);
- i) ordena (Hechos 11:12);
- j) impide (Hechos 16:6);
- k) convoca (Hechos 13:2);
- l) delega (Hechos 20:28);
- m) intercede (Romanos 8:26-27);
- n) habla (1 Timoteo 4:1);
- o) apela (Apocalipsis 22:17).



LOS PRONOMBRES PERSONALES USADOS PARA REFERIRSE AL ESPÍRITU SANTO

4. ¿Cómo se refirió Jesús al Espíritu Santo y su obra? Juan 16:13.

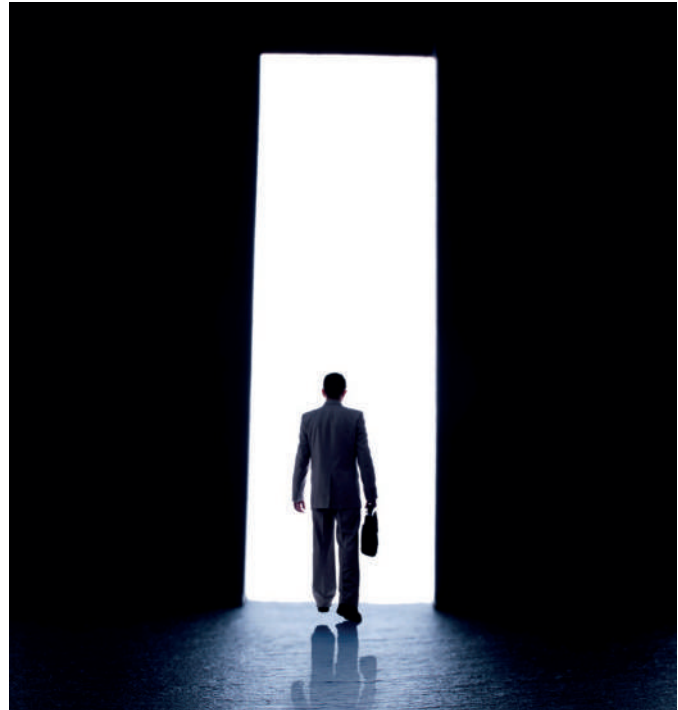
Una cuarta evidencia de la personalidad del Espíritu Santo son los pronombres personales que en la Biblia se usan para referirse a él. Así, en su discurso de despedida, Jesús lo llamó el «Espíritu de verdad». En este discurso, la palabra «espíritu» (del griego *pnéuma*) va acompañada de pronombres masculinos cuando se refiere al Espíritu Santo.

Otros escritores bíblicos también se refieren al Espíritu Santo empleando el pronombre masculino «él» (en griego *ho*) en lugar del pronombre neutro (en griego *to*). Incluso, el mismo Espíritu Santo se refiere a sí mismo empleando el pronombre de primera persona *me* o *[para] mí*: «Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado» (Hechos 13:2). Por eso, es apropiado usar el pronombre «él» cuando hablamos del Espíritu Santo.

Otro detalle importante: la Biblia enseña que el Espíritu Santo «intercede por nosotros» ante el Padre «con gemidos que no pueden expresarse con palabras» (Romanos 8:26, NVI). ¿Cómo podría el Espíritu interceder ante el Padre si no fuera una persona, un ser distinto? Así pues, creemos en el testimonio de las Escrituras de que el Espíritu Santo no es solo un ser plenamente divino, sino también personal.

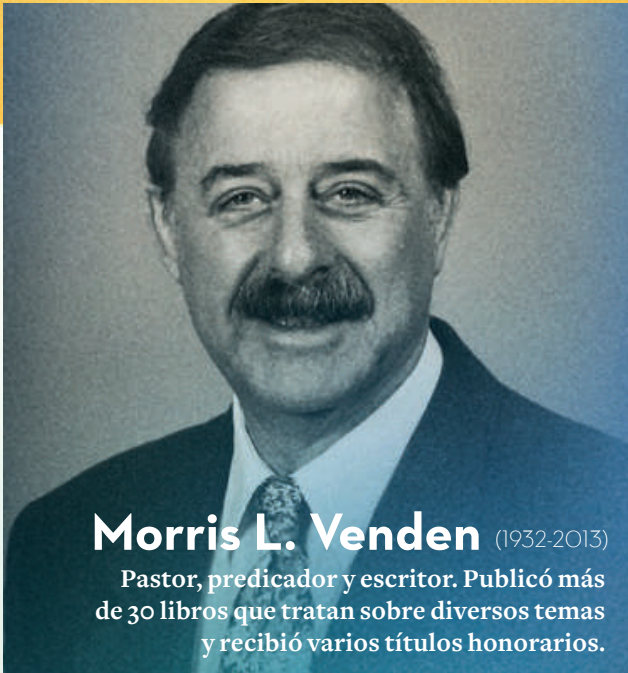
CONCLUSIÓN

Luego de aprender más sobre el Espíritu Santo a la luz de la Biblia, nos damos cuenta de que él es un ser omnipresente y personal. Si no aceptamos que el Espíritu Santo es una persona divina, cerraremos más fácilmente nuestro corazón y lo ignoraremos. Como pecadores condenados a muerte y poseedores de una naturaleza pecaminosa, lo último que deberíamos hacer es ignorar la influencia transformadora del Espíritu Santo. Por ello, Dios solo estará en el centro de nuestra experiencia cristiana si reconocemos que el Espíritu Santo es una persona divina que desea habitar en nosotros y usarnos en su obra.



.....

LA AUTORIDAD HABLA



Morris L. Venden (1932-2013)

Pastor, predicador y escritor. Publicó más de 30 libros que tratan sobre diversos temas y recibió varios títulos honorarios.

“ Si el Espíritu Santo es una persona, entonces, en vez de ser un poder al que podemos usar, es él quien nos usa para la gloria de Dios. En lugar de intentar obtener más del Espíritu Santo, debemos preocuparnos de que él tenga más de nosotros. ”

Su amigo el Espíritu Santo, p. 11.

PARA REFLEXIONAR

La naturaleza del Espíritu Santo es un misterio, pero la Biblia nos presenta información valiosa que puede orientar nuestros pensamientos y creencias. En este tema, la lógica humana debe doblegarse ante la clara revelación de Dios en su Palabra. Habiendo entendido que el Espíritu Santo es una persona, ¿cómo responderás a partir de ahora?

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.







El Espíritu Santo en el Antiguo Testamento

Muchos creen que el Espíritu Santo comenzó a actuar recién con el derramamiento en el día del Pentecostés. Sin embargo, esto no es verdad. La Biblia que usaron Jesús, los apóstoles y los primeros cristianos —es decir, el Antiguo Testamento— está llena de actividades de la Tercera Persona de la Deidad.

El término *rúaj* aparece 389 veces en el Antiguo Testamento y tiene varios significados, entre ellos, ‘brisa’, ‘soplo’, ‘espíritu’, ‘respiración’, ‘mente’, ‘carácter’,

etc. De las 389 menciones de *RÚAJ*, 123 veces se refieren al Espíritu Santo («Espíritu Santo», «Espíritu del Señor» o «Espíritu de Dios»).

En este capítulo, vamos a analizar algunos textos que se refieren a la obra del Espíritu Santo. ¿Qué podemos aprender de su obra en el Antiguo Testamento?



APRENDIENDO JUNTOS

Un análisis de las expresiones usadas en el Antiguo Testamento para las actividades del Espíritu Santo nos permite conocer varias de las funciones que desempeña. Vamos a estudiar siete de ellas:

SIETE FUNCIONES DEL ESPÍRITU SANTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

I. El Espíritu Santo crea y sustenta

1. *¿Cómo estaba implicado el Espíritu Santo en la creación de la tierra? Génesis 1:2.*

En la primera mención al Espíritu Santo en el Antiguo Testamento, vemos que se describe su papel en el proceso de la creación. La palabra hebrea para «se movía» empleada en el versículo de arriba aparece solo una vez más —traducida como «revolotear»— en el libro de Deuteronomio. Moisés escribió: «Como el águila que excita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas» (Deuteronomio 32:11). Aquí, se describe la escena de un águila que está cuidando, protegiendo y cubriendo a sus polluelos. De modo semejante, el Espíritu de Dios no solo estaba presente en la creación, sino que también era el sustentador del planeta tierra que estaba naciendo.

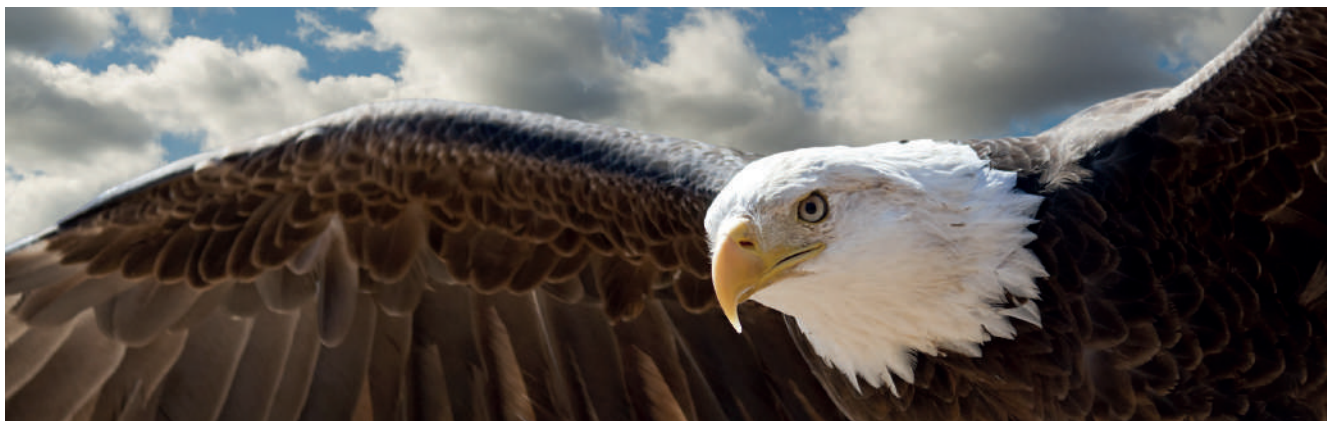
Asimismo, Salmos 104 es una recreación poética de Génesis 1. Este salmo también presenta al Espíritu Santo como el agente de la creación. El salmista declara: «Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra» (Salmos 104:30).

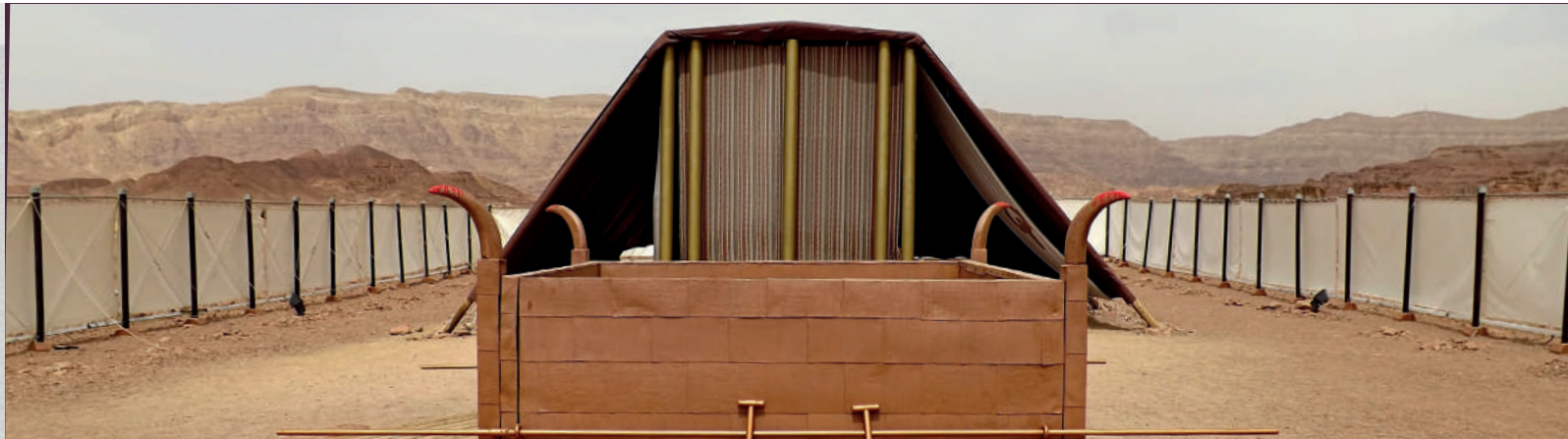
II. El Espíritu Santo convence de pecado

2. *¿Qué le pidió David a Dios? Salmos 51:11, 13.*

Jesús enseñó de forma clara que es el Espíritu Santo quien produce en el ser humano el arrepentimiento. Jesús afirmó: «Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio» (Juan 16:8). Esta fue siempre la obra del Espíritu. En la Biblia, cada vez que alguien se arrepiente es una evidencia de la acción sobrenatural del Espíritu. Por eso, David oró para que Dios no retirara de él su Santo Espíritu.

Asimismo, en palabras del profeta Isaías, el Espíritu Santo es una voz que siempre le habla al pecador. Isaías declara: «Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda» (Isaías 30:21).





III. El Espíritu Santo concede dones

3. ¿Qué don concedió el Espíritu Santo a José? Génesis 41:38-39.

Un análisis de los dones en el Antiguo Testamento permite concluir que solo dos de los dones que aparecen en el Nuevo Testamento no se mencionan en el Antiguo Testamento: el don de lenguas y el don de interpretación de lenguas. En cuanto a José, vemos que el propio faraón de Egipto reconoció que en él había el don de la sabiduría. Más adelante, observamos que el Espíritu Santo les otorgó el don del liderazgo a Otoniel, Gedeón, Jefté y Sansón —jueces de Israel— para que vencieran a los enemigos y cuidaran del pueblo de Israel.



IV. El Espíritu Santo capacita

4. ¿Qué declaró el profeta Miqueas? Miqueas 3:8.

Varios pasajes del Antiguo Testamento refieren que parte la obra del Espíritu es «llenar» a las personas. «Ser llenos» significa que las personas son equipadas y capacitadas para cumplir la misión de Dios. Además, cuando el Espíritu de Dios está «sobre» o «en» una persona, significa que él Espíritu la conduce y la guía. Veamos algunos ejemplos.

5. ¿Cómo alivió Dios la carga de responsabilidades de Moisés? Números 11:7.

6. ¿De qué forma actuó el Espíritu Santo en la preparación del santuario? Éxodo 31:2-6.

Dios había ordenado a Moisés que construyera un santuario para habitar en medio de su pueblo (Éxodo 25:8). Entonces, el Espíritu Santo capacitó a dos hombres, Bezaleel de la tribu de Judá y Aholiab de la tribu de Dan, para que realizaran la obra de construcción del santuario, que incluía la confección de los muebles, las cortinas y los utensilios.

V. El Espíritu Santo mueve, levanta y transporta

7. ¿Qué hizo el Espíritu Santo con el profeta Ezequiel? Ezequiel 11:1; 43:5.

Cuando el Espíritu Santo deseaba revelar o mostrar algo —o incluso, en ciertas circunstancias, ayudar—, transportaba a los siervos de Dios. Un ejemplo de esto lo encontramos en el ministerio del profeta Elías. El Espíritu Santo lo tomaba y lo llevaba a algún monte o valle (2 Reyes 2:16).

Así también, en el Nuevo Testamento tenemos el ejemplo bien conocido de Felipe. El Espíritu Santo condujo a Felipe para que este se encontrara con el eunuco —un alto funcionario etíope— y lo evangelizara. Luego del bautismo del eunuco, el Espíritu Santo transportó a Felipe hacia Azoto, y allí anunciaba el evangelio (Hechos 8:40).

VI. El Espíritu Santo instruye

8. De acuerdo con el libro de Nehemías, ¿qué otra acción realiza el Espíritu Santo? Nehemías 9:20.

El Espíritu Santo también enseña. El Espíritu no solo inspiró a los profetas para que escribieran la Biblia, sino también actuaba en la mente de las personas para que estas aprendieran las verdades escritas en la Palabra de Dios. El Espíritu Santo es el maestro, el profesor. Al respecto, el profeta Isaías declara: «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre» (Isaías 59:21).

VII. El Espíritu Santo cambia y transforma

9. ¿Qué lección podemos aprender de la visión de Ezequiel del valle de los huesos secos? Ezequiel 37:11-14.

El Espíritu Santo puede resucitar y conceder vida a quien está espiritualmente muerto, tal como sucedió con los huesos secos de la visión de Ezequiel. Uno de los ejemplos más sobresalientes de cambio y transformación es la conversión del rey Manasés. A este rey se le considera, junto con Roboam y Acáz, uno de los peores reyes del reino de Judá. En su cuenta aparecen pecados como los siguientes: (a) edificar los lugares altos que su padre Ezequías había derribado; (b) levantar altares a los baales; (c) construir imágenes de dioses

falsos y postrarse ante ellas para adorarlas; (d) edificar altares idólatricos en la misma casa de Dios; (e) quemar a sus hijos en sacrificios; (f) consultar a los adivinos; (g) practicar hechicería; (h) practicar la necromancia, y (i) hacer pecar al pueblo de Judá. En suma, hizo lo malo ante los ojos de Jehová.

Sin embargo, la gracia divina se le ofreció a este rey, uno de los peores del pueblo de Dios. Por obra del Espíritu Santo, Manasés se arrepintió. En su angustia clamó al Señor, y Dios oyó su oración. En la Biblia se registra que Manasés «luego que fue puesto en angustias, oró a Jehová su Dios, humillado grandemente en la presencia del Dios de sus padres. Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración y lo restauró a Jerusalén, a su reino. Entonces reconoció Manasés que Jehová era Dios» (2 Crónicas 33:12, 13).

LA AUTORIDAD HABLA



Jiri Moskala (1952)

Doctor y profesor de teología y exégesis de Antiguo Testamento, en Andrews University, Michigan, EE. UU.

“ El tema del Espíritu de Dios en el Antiguo Testamento por lo general se aborda desde el punto de vista doctrinal, ya que las personas quieren saber si el Espíritu Santo es una mera influencia o una persona. Sin embargo, al hablar del Espíritu Santo, el objetivo principal de la Biblia es presentar sus diversas funciones y testificar que es el Espíritu Santo quien debe guiarnos, y no nosotros a él. No podemos usar al Espíritu Santo, sino que él es el único que debe usarnos. ”

Reinaldo W. Siqueira; Alberto R. Timm (Org.)
Pneumatología, p. 20.

CONCLUSIÓN

Todo lo que en el Antiguo Testamento se enseña sobre el Espíritu Santo prepara el camino para lo que se enseña sobre él en el Nuevo Testamento. Allí, la obra del Espíritu Santo se amplía y así podemos ver a un Dios que siempre está trabajando en la salvación del ser humano. La buena noticia es que el mismo Espíritu Santo que estaba activo en el pasado lo sigue estando hoy, y desea concedernos todas las bendiciones reservadas para nosotros en el cielo.

Oremos hoy como David: «Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud» (Salmos 143:10). Necesitamos que el Espíritu Santo nos guíe para que nuestro viaje sea seguro y el terreno sea llano. ¡Ponte en las manos de Dios Espíritu Santo y vive cada día en su presencia!



PARA REFLEXIONAR

Algunos piensan que el Espíritu Santo comenzó a actuar en el Pentecostés. Sin embargo, olvidan su obra maravillosa a lo largo de todo el periodo del Antiguo Testamento. En todos los tiempos, la salvación del ser humano es obra siempre de la tercera persona de la Trinidad. Si no fuera por el trabajo del Espíritu Santo, ¿cómo se convertirían y se salvarían las personas?

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas recibir estudios presenciales?

Contamos con un equipo de instructores bíblicos en tu ciudad. Contáctate con nosotros en horario de trabajo y haz tu pedido.

Nuestro WhatsApp es:

+55 (12) 981001460.

Y recuerda: ¡Este servicio también es gratuito!







El Espíritu Santo en la vida de Jesús

En el plan de salvación, llegaría el tiempo en que el Mesías debería manifestarse en cumplimiento de las promesas hechas en el Antiguo Testamento (Isaías 7:14; 9:6; Miqueas 5:2). En su carta a la iglesia de Galacia, Pablo habló de ese tiempo: «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley» (Gálatas 4:4).

Cuando llegó el tiempo en que Dios se haría carne (Juan 1:14), le correspondió al Espíritu Santo, como miembro de la Deidad, acompañar a Dios el Hijo en toda su trayectoria desde el pesebre hasta la cruz. Detrás de los eventos y las obras que Jesús realizaba, actuaba de forma maravillosa Dios Espíritu Santo. En este capítulo, estudiaremos más sobre este tema.

EL ESPÍRITU SANTO EN EL NACIMIENTO DE JESÚS



La presencia y la dirección del Espíritu Santo en la vida de Jesús es evidente incluso antes de su encarnación. El Espíritu Santo fue el responsable directo del nacimiento virginal de Jesús.

1. *¿Qué solemne anuncio le comunicó el ángel a María? Lucas 1:35.*

¡Grandioso misterio! El Espíritu Santo cubrió a María y la fecundó. Cuando José recibió la noticia del embarazo, consideró la posibilidad de abandonar a María. Pero un ángel se le apareció a José en sueños y le reveló: «José, hijo

de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es» (Mateo 1:20).

Así es. El Espíritu Santo fue el responsable del nacimiento virginal de Jesús. Este evento es un misterio para nuestra mente finita. El autor de Hebreos declara que convenía que Jesús sea «en todo semejante a sus hermanos» (Hebreos 2:17). Sin embargo, debemos recordar que la Biblia enseña que Jesús era «semejante» a nosotros, pero no igual. Él era «igual» al Padre (Juan 10:30). De esta manera, Jesús se sometió a las consecuencias del pecado, pues sentía miedo, sueño, cansancio y estaba sujeto a la muerte, pero no se vio desbordado por el pecado, ya que no poseía tendencia pecaminosa como nosotros.

EL ESPÍRITU SANTO EN LA DEDICACIÓN DE JESÚS

2. *¿Qué hicieron los padres de Jesús en obediencia a la ley de Israel? Lucas 2:22-24.*

Por medio de Moisés, Dios había ordenado al pueblo de Israel: «Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es» (Éxodo 13:2). Como primogénito, Jesús debía ser consagrado al Señor. Por ser una familia pobre, los padres de Jesús podían ofrecer como sacrificio un par de tórtolas o de palominos. Provistos de esta ofrenda, José y María se dirigieron al templo en Jerusalén para presentar al niño. El Espíritu Santo estaba trabajando para volver significativo este evento.

El evangelista Lucas declara que en Jerusalén había un hombre llamado Simeón y «el Espíritu Santo estaba sobre él» (Lucas 2:25). El Espíritu Santo también le había revelado a Simeón que él, Simeón, no moriría antes de ver al Mesías. Aquí, también fue el Espíritu Santo quien movió a Simeón para que vaya al templo en el día y a la hora en que el niño Jesús iba a ser presentado (Lucas 2:25-27).

El anciano Simeón, cuando vio que José y María estaban con el niño, supo por el Espíritu Santo que se trataba del tan esperado Mesías. Entonces, tomando en brazos al niño, luego de que este fuera dedicado por el sacerdote, alabó a Dios con las siguientes palabras: «Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación» (Lucas 2:29, 30).



Así pues, fue el Espíritu Santo quien impresionó el corazón de Simeón. Por medio de Simeón, tanto María y José como aquellos que presenciaron la escena sabían que se trataba de la llegada del Mesías, prometido siglos antes a través de los profetas.

EL ESPÍRITU SANTO EN EL BAUTISMO DE JESÚS

3. *¿Cómo se manifestó el Espíritu Santo en el bautismo de Jesús? Mateo 3:16.*

El Espíritu Santo ungió a Jesús en su bautismo como lo había profetizado el profeta Daniel (Daniel 9:25-26). Es más, quien lo bautizó, Juan el Bautista, era profeta y también un hombre lleno del Espíritu desde el vientre materno (Lucas 1:15-17); asimismo, su padre, Zacarías, era un hombre lleno del Espíritu Santo (Lucas 1:67).

EL ESPÍRITU SANTO EN LA TENTACIÓN DE JESÚS

4. *¿Quién condujo a Jesús a la tentación en el desierto? Lucas 4:1.*

Antes de iniciar su ministerio, el Espíritu Santo llevó a Jesús al desierto para ser tentado. Allí, Satanás esperaba salir victorioso sobre Jesús, al igual como lo hizo con Adán. Por eso, el enemigo comenzó su tentación apelando al apetito: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan» (Mateo 4:3). Adán y Eva fueron seducidos porque vieron que el árbol era «bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría» (Génesis 3:6). Pero esto no sucedió con Cristo. Aunque estuvo cuarenta días sin comer, no cedió a la tentación y salió victorioso allí donde Adán fracasó. Por el poder del Espíritu Santo, Jesús resistió todas las tentaciones y derrotó al enemigo.



EL ESPÍRITU SANTO EN EL MINISTERIO DE JESÚS

Inmediatamente después de la tentación en el desierto, Jesús regresó a Galilea para iniciar su ministerio público. Según la profecía de Daniel, este ministerio duraría solo tres años y medio (Daniel 9:25-27). Si bien el tiempo fue corto, sus resultados son incalculables. Este ministerio poderoso y fructífero lo ejerció con el poder del Espíritu Santo.

5. *¿Qué profetizó Isaías respecto de la obra del Mesías? Isaías 61:1, 2.*

Un sábado, en la ciudad de Capernaúm, Jesús entró a la sinagoga y leyó el texto del profeta Isaías, que está citado en la pregunta de arriba. Luego de leer, declaró: «Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros» (Lucas 4:21). Es decir, el Espíritu Santo estaba sobre él a fin de que Jesús realice obras maravillosas.

Ahora bien, el ministerio de Cristo se concentró en tres actividades: enseñar, predicar y sanar (Mateo 4:23). El Espíritu Santo estaba presente en cada una de las actividades de Cristo. Así, Jesús enseñó ungido por el Espíritu (Isaías 42:1); predicó lleno del Espíritu (Isaías 61:1, 2) y realizó todos sus milagros con el poder del Espíritu (Mateo 12:28).

EL ESPÍRITU SANTO EN LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Luego de tres años y medio de un ministerio fructífero, llegó el momento en que Cristo debía entregar su vida en favor de la humanidad. Jesús mismo declaró: «El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos» (Mateo 20:28). Cristo dijo a sus discípulos que, después de morir, estaría tres días en el sepulcro y luego resucitaría (Marcos 9:31). Así como lo prometió, en las primeras horas del primer día de la semana, Jesús salió de la tumba victorioso sobre la muerte.

6. *¿Qué declaró Pablo sobre la resurrección de Cristo? Romanos 8:11.*

La Biblia enseña que las tres personas de la Deidad se involucraron en la resurrección de Jesús: el Padre lo resucitó (Gálatas 1:1), el propio Jesús volvió a la vida (Juan 2:19; 10:17, 18) y el Espíritu Santo resucitó a Jesús (Romanos 8:11). Esto nos muestra la profunda relación que hay entre el Padre y el Espíritu Santo, quienes trabajaron en conjunto para resucitar al Salvador.

EL ESPÍRITU SANTO EN LA ENTRONIZACIÓN DE JESÚS EN EL SANTUARIO CELESTIAL

Antes de iniciar sus servicios, el santuario terrenal —y todo lo que se hallaba en él— había sido ungido por Moisés (Levítico 8:10). De igual manera, los sacerdotes eran ungidos antes de iniciar su ministerio (Éxodo 30:23-25, 30). Puesto que todo eso era una «figura» o «sombra» de lo que acontecería en el cielo (Hebreos 8:5), tanto el santuario celestial como su sumo sacerdote también debían ser ungidos.

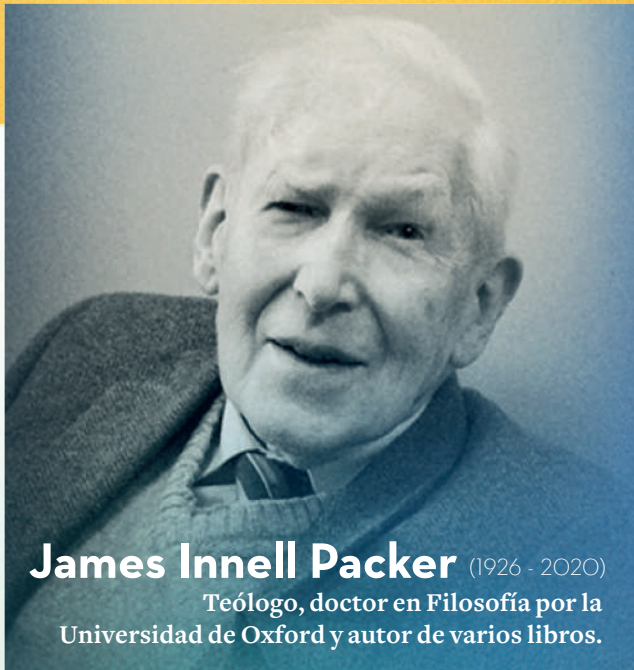
El profeta Daniel había predicho que Jesús ungiría el santuario en el cielo antes de culminar el periodo de las 70 semanas —o 490 años— de gracia extendida a la nación judía (Daniel 9:24). Este periodo terminó en el año 34 d. C. Así pues, tres años antes —es decir, en el 31 d. C., año en que Jesús murió, resucitó y ascendió a los cielos—, se ungirió el santuario celestial (Hebreos 6:19-20).

7. ¿Cuándo fue ungido Jesús como sacerdote en el santuario celestial? Juan 7:39; Hebreos 1:9.

Luego de su ungimiento, Jesús inició su ministerio como nuestro intercesor. El autor de Hebreos expresa: «Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios» (Hebreos 9:24). Así, a partir de su ascensión, Jesús se convirtió en nuestro abogado al lado del Padre (1 Juan 2:1), y, para iniciar ese ministerio, el Espíritu Santo lo ungirió.

De esta manera, Jesús fue ungido en el santuario celestial y el Espíritu Santo fue enviado a la tierra (Hechos 2:32-36). El Espíritu Santo vino como el sustituto de Cristo para continuar su obra. David describió el ungimiento de Aarón para el ministerio sacerdotal con las siguientes palabras: «Es como el buen aceite que, desde la cabeza, va descendiendo por la barba, por la barba de Aarón, hasta el borde de sus vestiduras» (Salmos 133:2, NVI). En la Biblia, el aceite es un símbolo del Espíritu Santo (Zacarías 4:2-6). Así como el aceite de la unción desciende por el cuerpo de Aarón, también el Espíritu Santo desciende sobre el cuerpo de Cristo: la iglesia (Efesios 5:23; Hechos 2:1-4).

LA AUTORIDAD HABLA



James Innell Packer (1926 - 2020)
Teólogo, doctor en Filosofía por la
Universidad de Oxford y autor de varios libros.

“ El ministerio del Espíritu Santo es un ministerio que resalta a Jesús. Consiste en proyectar ante nuestros ojos espirituales la gloria de Jesús y establecer una relación entre Jesús y nosotros. El Espíritu Santo no llama la atención sobre sí mismo ni se nos presenta como el objetivo de comunión directa, como lo hacen el Padre y el Hijo. Su papel y su alegría se encuentra en aumentar nuestra comunión con los dos [con el Padre y el Hijo] y glorificar al Hijo como el objeto de nuestra fe. Así, el Espíritu testifica que, por medio del Hijo, somos adoptados en la familia del Padre. ”
Caminhando no poder do Espírito, p. 112.

CONCLUSIÓN

Desde su encarnación hasta su retorno al cielo, el Espíritu Santo acompañó y dirigió a Jesús. El Dios que actúa tras bambalinas estaba detrás de cada movimiento de la vida de Cristo. Esta obra en conjunto, donde todos los seres de la Deidad trabajan en perfecta armonía, es la que posibilitó la victoria de Jesús sobre los poderes de las tinieblas y nos aseguró una segunda oportunidad. Por eso, Pablo enseñó que «donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia» (Romanos 5:20).

PARA REFLEXIONAR

El Espíritu Santo era el Dios que obraba en todos los momentos de la vida y el ministerio de Jesús. De igual manera, él desea obrar también en nuestra vida. Cuando estemos dispuestos a que el Espíritu Santo nos llene y nos dirija, lo recibiremos. ¿Con qué frecuencia has buscado el bautismo del Espíritu?



AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas recibir meditaciones diarias de la Palabra de Dios con el pastor Jorge Rampogna? Son pequeños videos de 5 minutos. Inscríbete a nuestro canal de oración en el TELEGRAM nuevotiempo.org/oracion y conéctate con Dios todos los días!





La lluvia temprana

En nuestro estudio anterior, vimos que la vida de Cristo estuvo marcada por la acción maravillosa del Espíritu Santo. Desde su nacimiento milagroso hasta su entronización en el santuario celestial, el Espíritu Santo era el Dios que actuaba tras los bastidores. Después de resucitar y ascender a los cielos, Jesús inició su obra en el santuario celestial (Hebreos 9:24) y cumplió la promesa hecha a sus discípulos de enviar otro Consolador, un sustituto igual a él (Juan 14:26).

Esta provisión extraordinaria del Espíritu Santo había sido profetizada en el Antiguo Testamento. Varios profetas, usando el símbolo de la lluvia, hablaron de la venida futura del Espíritu Santo. En relación con el tiempo exacto de su venida, el estudio de algunas fiestas celebradas en Israel nos ayudará a conocer más sobre este momento singular de la historia.

LA PROMESA DE LA LLUVIA TEMPRANA

1. ¿Qué lluvias caían regularmente en Palestina y permitían que la tierra produzca frutos? Deuteronomio 11:14; Jeremías 5:24.

La primera lluvia —la lluvia temprana— (en hebreo *morêh*, Joel 2:23 y Salmo 84:7) caía entre fines de octubre e inicios de diciembre. Esta lluvia preparaba el suelo y facilitaba la germinación de la semilla. Por su parte, la lluvia tardía (en hebreo *malqôsh*, Jeremías 3:3; Amós 4:7) caía poco antes de la cosecha, entre los meses de marzo y abril. Esta lluvia contribuía a la maduración del cultivo y permitía la cosecha. Por ello, la lluvia era extremadamente importante para

Israel y se consideraba un don de Dios (Proverbios 16:15; Mateo 5:45). Por otra parte, la falta de lluvia muchas veces se veía como una expresión del desgrado divino (Isaías 5:6).

2. ¿Con qué comparó el profeta Joel la venida del Espíritu Santo? Joel 2:23, 28, 29.

El profeta Joel usa estas dos lluvias como un símbolo del derramamiento del Espíritu Santo. De este modo, la imagen de la lluvia temprana y la lluvia tardía pueden aplicarse a la obra maravillosa del Espíritu Santo. Pero ¿cuándo caería la lluvia temprana? ¿Ya se cumplió esta promesa?



LAS FIESTAS DE ISRAEL Y EL TIEMPO DE LA LLUVIA TEMPRANA

Dios dispuso que su pueblo Israel celebrara siete fiestas a lo largo del año. Estas fiestas eran conmemorativas y tipológicas. En su aspecto conmemorativo, apuntaban a eventos importantes en la historia de Israel (Éxodo 12:26, 27). En su aspecto tipológico, apuntaban a eventos futuros que se cumplirían en el ministerio del Mesías prometido (Colosenses 2:16, 17).

Las fiestas se celebraban en dos estaciones: cuatro fiestas en la primavera (Pascua, Panes sin Levadura, Primicias y Pentecostés) y tres fiestas en otoño (Trompetas, Expiación y Tabernáculos). Mientras que las fiestas de primavera apuntaban a la liberación del cautiverio del pecado efectuada a través del ministerio, la muerte y la resurrección de Jesús, las fiestas de otoño apuntaban al juicio en el santuario celestial, la segunda venida de Jesús, la destrucción de Satanás y la restauración de todas las cosas.



3. ¿A qué evento específico apuntaba la fiesta de las Primicias? 1 Corintios 15:20-23; Mateo 27:52-53.

A diferencia de las demás fiestas, la fiesta de las Primicias y la fiesta del Pentecostés no contaban con una fecha fija en el mes, sino que se celebraban siempre en un domingo. En el día exacto en que se celebraba la fiesta de las Primicias, Jesús resucitó como «primicia de los que duermen». Jesús es «primicia de los muertos» no en el sentido cronológico, ya que muchos resucitaron antes de él (1 Reyes 17:17-24; 2 Reyes 4:32-37; 2 Reyes 13:20-21), y él mismo operó tres resurrecciones (Lucas 7:11-15; Lucas 8:49-55; Juan 11:1-44). Jesús es primicia en el sentido de que todas las demás

resurrecciones dependen de la suya. Si Jesús no hubiera resucitado, no habría ninguna esperanza para aquellos que murieron en Cristo (1 Corintios 6:12-14; 15:20).

4. Cincuenta días después de la fiesta de las Primicias, ¿qué otra fiesta se celebraba? Levítico 23:15-16.

A partir del domingo de la fiesta de las Primicias, se contaban siete semanas completas, y en el día siguiente al séptimo sábado —es decir, en un domingo—, debía celebrarse la fiesta del Pentecostés.

5. ¿Qué prometió Jesús antes de su muerte a sus discípulos? Juan 14:16, 26; Hechos 1:8.

Pasados los 50 días de la resurrección de Jesús, la ciudad de Jerusalén estaba abarrotada de personas para celebrar la fiesta del Pentecostés. Cristo había permanecido con sus discípulos 40 días luego de haber resucitado (Hechos 1:3) y les había ordenado que se quedaran en Jerusalén hasta que fuesen revestido del poder del Espíritu Santo (Lucas 24:49). Entonces, llegó el gran día del cumplimiento de la promesa hecha a sus discípulos.

6. ¿En qué circunstancias se produjo la venida del Espíritu Santo? Hechos 2:1-4.

La fiesta del Pentecostés también se llamaba *fiesta de la cosecha* (Éxodo 23:16), pues era una expresión de gratitud por la cosecha del trigo. Asimismo, fue exactamente en este día cuando cerca de 3000 personas se bautizaron luego de oír la predicación de los apóstoles (Hechos 2:41). Esta gran cosecha de almas marcó la entrega del Espíritu Santo y el inicio de la iglesia cristiana.

7. ¿Cómo interpretó el apóstol Pedro los eventos que estaban aconteciendo? Hechos 2:14-18.

La obra escatológica del Espíritu Santo, que el profeta Joel había anunciado, se cumplió parcialmente durante el derramamiento del Espíritu en el día del Pentecostés (Hechos 2:18). A este evento se le puede denominar *lluvia temprana*. Sobre la lluvia tardía estudiaremos más adelante.

Así como la primera lluvia —la lluvia temprana— caía para preparar el suelo a fin de que la semilla germinara, el Espíritu Santo se derramó y preparó el suelo para que la «semilla» del evangelio germinara y fructificara. Los resultados fueron extraordinarios. El libro de Hechos relata que el Espíritu Santo concedió dones espirituales (Hechos 2:4) y capacitó a los apóstoles para que predicaran (Hechos 4:8). Por medio de su poder, los enfermos eran curados y los espíritus malignos eran expulsados (Hechos 5:16). Asimismo, dirigió la obra de evangelismo (Hechos 8:29, 39), hizo crecer a la iglesia (Hechos 9:31) e hizo que la Palabra de Dios se difundiera poderosamente (Hechos 19:20).

8. ¿Por cuánto tiempo estaría el Espíritu Santo con la iglesia? Juan 14:16.

Jesús prometió que el Espíritu Santo estaría con nosotros para siempre. Esto significa que la obra de la lluvia temprana no se limitó a los días apostólicos, sino que está disponible hoy a todo el que desee ser lleno del Espíritu Santo. Por eso, Pablo aconsejó a la iglesia de Éfeso: «No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu» (Efesios 5:18).

9. ¿Cuán dispuesto está Dios a otorgar su Espíritu? Lucas 11:11-13.

Dios está deseoso de derramar su Espíritu Santo sobre todos nosotros. Sin embargo, como todas las promesas de Dios, la promesa de su Santo Espíritu es también condicional. Es decir, esta promesa se cumplirá si se satisfacen ciertas condiciones.

Lee los siguientes versículos y descubre algunas de las condiciones para recibir el Espíritu Santo:

1.^a condición (Hechos 2:37-38):

2.^a condición (Gálatas 3:14):

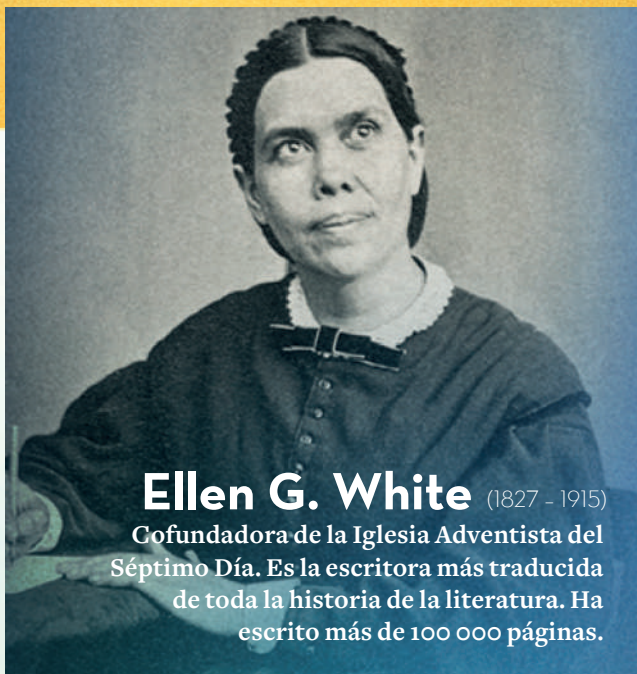
3.^a condición (Hechos 5:32):

4.^a condición (Lucas 9:11-13):

5.^a condición (1 Corintios 6:19-20):

Cuando con humildad y consagración buscamos ser llenos del Espíritu Santo y cumplimos estas condiciones, Dios nos oirá y cumplirá su promesa, y derramará los aguaceros de la lluvia temprana. Santiago nos aconseja: «Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía» (Santiago 5:7).

LA AUTORIDAD HABLA



Ellen G. White (1827 - 1915)

Cofundadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Es la escritora más traducida de toda la historia de la literatura. Ha escrito más de 100 000 páginas.

“ El derramamiento del Espíritu en los días de los apóstoles fue el comienzo de la lluvia temprana, y gloriosos fueron los resultados. Hasta el fin del tiempo, la presencia del Espíritu ha de morar con la iglesia fiel. ”

Los Hechos de los Apóstoles, pp. 54-55.



CONCLUSIÓN

Las expresiones “lluvia temprana” y “lluvia tardía” son imágenes agrícolas que se aplican en sentido figurado a la obra del Espíritu Santo tanto al inicio de la iglesia cristiana como al final de la historia, poco antes de la cosecha del tiempo del fin (Apocalipsis 14:14-20). Hoy hemos visto que la lluvia temprana comenzó a caer en el día del Pentecostés y los resultados fueron maravillosos. No obstante, esta lluvia del Espíritu sigue cayendo hoy. Por eso, debemos implorar esta promesa, porque, cuando recibimos el Espíritu Santo, él trae consigo todas las demás bendiciones del cielo.

PARA REFLEXIONAR

Hoy hemos visto cinco condiciones para recibir la lluvia temprana. Haciendo una reflexión personal, ¿qué condiciones aún me faltan para recibir el Espíritu Santo? ¿Qué podría hacer ahora a fin de preparar el camino para ser lleno del Espíritu Santo?

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas aprender más de la Biblia?

Tenemos decenas de estudios gratis. Ingresa ahora mismo a nuestro sitio web

www.estudielabiblia.com



El Espíritu Santo *en el ministerio apostólico*

Luego del inicio de su ministerio terrenal, Jesús escogió doce discípulos «para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar» (Marcos 3:14). La palabra *discípulo* significa ‘seguidor’. Así, antes de ser enviados —es decir, antes de ser apóstoles—, los discípulos necesitaban pasar un tiempo con Jesús para que aprendiera de él cómo hacer la obra de Dios.

Durante tres años y medio, los discípulos disfrutaron de la compañía maravillosa de Jesús. Lo vieron en todas las áreas de la vida. Conviviendo y viajando con él, aprendieron los principios del Reino de Dios.

Poco antes de morir, Jesús los preparó para continuar la obra que inició. Como parte esencial de esta preparación, Cristo les enseñó sobre la venida del Espíritu y la obra que haría por medio de ellos.

LA PROMESA DEL ESPÍRITU SANTO

1. *¿Qué prometió Jesús poco antes de ir al cielo?*
Lucas 24:49.

Atendiendo el consejo de Jesús, los discípulos se reunieron en un aposento alto en la ciudad de Jerusalén y esperaron el cumplimiento de la promesa. Jesús les había asegurado: «Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días» (Hechos 1:5).



EL CUMPLIMIENTO DE LA PROMESA

2. *¿Cuándo cumplió Jesús su promesa de enviar el Espíritu Santo?*
Hechos 2:1-4.

En cumplimiento de la tipología del santuario terrenal, Jesús resucitó un domingo, en el mismo día en que se celebraba la fiesta de las Primicias. Por eso, Pablo afirmó que Jesús es «primicias de los que durmieron» (1 Corintios 15:20). Cincuenta días luego de la fiesta de las Primicias, el pueblo de Israel celebraba la fiesta del Pentecostés. Esta era una fiesta de gratitud a Dios por la cosecha.

Exactamente en esta fiesta, Jesús cumplió su promesa y el Espíritu Santo fue derramado sobre los apóstoles. En esa ocasión, también se vio una gran cosecha, pero de personas que aceptaban la invitación del evangelio (Hechos 2:41; 18:8).

Pedro interpretó que los eventos del Pentecostés fueron el cumplimiento de la promesa de Joel (Joel 2:28-3), de que Dios derramaría su Espíritu sobre toda carne. Usando la analogía de la lluvia, el Pentecostés correspondería a la lluvia temprana y la conclusión del evangelio (al final de la historia) a la lluvia tardía.

3. *¿Cuál era el objetivo de Jesús al conceder el Espíritu Santo a los apóstoles?* *Hechos 1:8.*

Los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo para de testificar de Cristo y de sus obras, anunciar el evangelio del reino y preparar a todos para la salvación. En efecto, esto ya se cumplió, y el libro de Hechos es la historia de cómo dirigió el Espíritu Santo a la iglesia y a las personas para que el reino de Dios crezca.



LOS HECHOS DEL ESPÍRITU SANTO

Lucas escribió el libro de Hechos de los Apóstoles, y en él relata tantas acciones del Espíritu Santo en favor de la iglesia cristiana primitiva que el libro podría haberse llamado los Hechos del Espíritu Santo. En el libro hay 54 referencias al Espíritu Santo, y vemos su acción poderosa al conducir a los apóstoles en la obra de evangelización y en la realización de milagros.

Lee los textos de abajo y descubre a quién se refieren. Encuentra también qué tenían en común aquellas personas:

a) Hechos 4:8:

b) Hechos 6:5:

c) Hechos 11:24-25:

d) Hechos 13:9:

e) Hechos 13:52:

La expresión «ser lleno» del Espíritu Santo no es una acción que ocurre solo una vez, sino una experiencia que debe repetirse constantemente. El verbo en voz pasiva indica que otra persona es la responsable de llenarnos; es decir, nuestra parte simplemente es permitir que el Espíritu Santo nos llene.

4. ¿Qué extraordinario milagro obró Pedro, lleno del Espíritu Santo? Hechos 9:36-40.



EL ESPÍRITU SANTO ACTUANDO A TRAVÉS DE LOS APOSTOLES

Examinando el libro de Hechos podemos identificar las siguientes acciones del Espíritu Santo en el ministerio de los apóstoles:

- El Espíritu Santo dio mandamientos (Hechos 1:2);
- El Espíritu Santo otorgó dones espirituales (Hechos 2:4);
- El Espíritu Santo concedió poder para realizar milagros (Hechos 3:6);
- El Espíritu Santo otorgó poder a la predicación (Hechos 4:31);
- El Espíritu Santo participó en la organización de la iglesia (Hechos 6:3);
- El Espíritu Santo orientó el evangelismo (Hechos 8:29);
- El Espíritu Santo dirigió la misión a los gentiles (Hechos 13:2);
- El Espíritu Santo ayudó a erradicar los errores doctrinales (Hechos 13:9-10);
- El Espíritu Santo impidió la predicación (Hechos 16:6-7);
- El Espíritu Santo lideró el avance misionero (Hechos 16:9);
- El Espíritu Santo condujo la vida de los nuevos conversos (Hechos 19:6-7);
- El Espíritu Santo constituyó pastores (Hechos 20:28).

CONCLUSIÓN

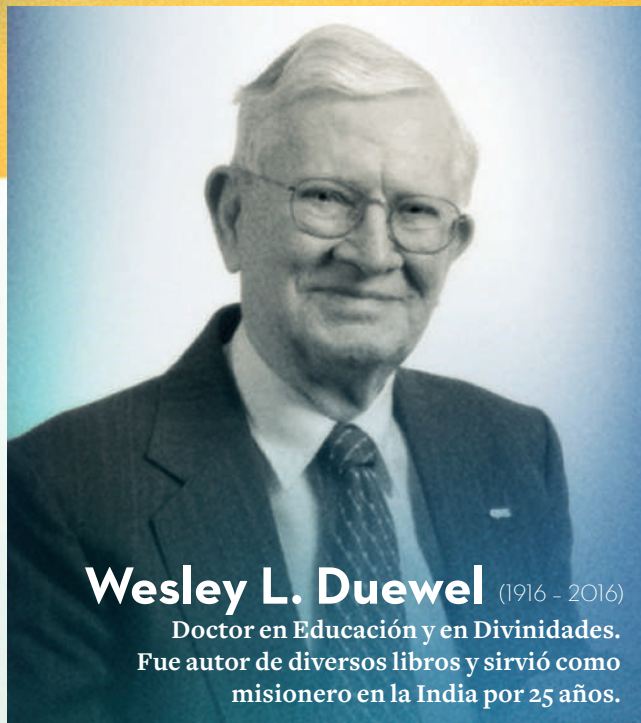
El Espíritu Santo actuó notablemente para que la iglesia cristiana primitiva creciera y fructificara. Los avances fueron tan extraordinarios que Pablo afirmó que en sus días el evangelio había sido predicado «a toda la creación debajo del cielo» (Colosenses 1:23, LBLA).

El Espíritu Santo anhela continuar su obra por medio de nosotros. Así como los apóstoles fueron llenos del Espíritu, nosotros también podemos serlo. Cuando esto suceda, las señales y las maravillas que ellos realizaron se verán otra vez. El evangelio alcanzará una vez más a toda criatura y Jesús volverá en gloria y majestad.



.....

LA AUTORIDAD HABLA



Wesley L. Duewel (1916 - 2016)

Doctor en Educación y en Divinidades.
Fue autor de diversos libros y sirvió como
misionero en la India por 25 años.

“ No podemos ser leales al corazón de Dios Padre, a la sangre derramada del Hijo de Dios o al ministerio de Dios Espíritu Santo a menos que tengamos, vivamos y proclamemos esta salvación plena y libre por medio de una vida llena del Espíritu Santo. Deshonramos y difamamos al Dios santo si sugerimos que él se agrada en habitar en un corazón que no sea santo, que no quiere someterse a él. ”

Cheios de Deus, cheios do Espírito Santo [Llenos de Dios, llenos del Espíritu Santo], p. 17.

PARA REFLEXIONAR

Ser lleno del Espíritu Santo no es una exclusividad de los apóstoles del pasado. Tú y yo también podemos ser llenos del Espíritu. Pablo nos desafía: «No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu» (Efesios 5:18).

Ahora, pregúntate: ¿cuán lleno estoy del Espíritu Santo? En este preciso momento, ¿qué me está impidiendo recibir la plenitud del Espíritu Santo?



AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas recibir estudios presenciales?

Contamos con un equipo de instructores bíblicos en tu ciudad. Contáctate con nosotros en horario de trabajo y haz tu pedido.

Nuestro WhatsApp es:
+55 (12) 981001460.

Y recuerda: ¡Este servicio también es gratuito!







La obra del **Espíritu Santo** *en el creyente*

Poco antes de retornar al cielo, Jesús declaró que sería mejor que él se fuera, ya que el Consolador vendría como su sustituto (Juan 16:7). Debido a su encarnación, Jesús estaba físicamente limitado, pero el Espíritu Santo estaría con ellos y permanecería en ellos (Juan 14:17). A partir del Pentecostés, el trabajo del Espíritu Santo emprendería una nueva dinámica y su presencia estaría con la iglesia hasta la consumación de los siglos. Esto quiere decir que el Espíritu Santo opera hoy en el corazón del creyente de la misma forma que lo hacía en

la vida de la iglesia cristiana primitiva.

El día del Pentecostés, celebrado en el 31 d. C., marcó lo que los teólogos llaman la “*dispensación* del Espíritu Santo”. Este término (*dispensación*) se usó para referirse al momento singular en que el Espíritu Santo fue derramado sobre los apóstoles, tal como Jesús había prometido (Hechos 1:4, 5). Este evento, como se estudió en la lección 7, fue el derramamiento de la lluvia temprana, que continúa cayendo hoy.



APRENDIENDO JUNTOS

La Trinidad —Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo— siempre trabaja unida para la salvación del hombre. Como punto culminante de este proceso se encontraba la muerte de Cristo en la cruz. Luego de su muerte y su resurrección, Jesús debía volver al cielo, pero les prometió a sus discípulos que no quedarían huérfanos (Juan 14:18): Cristo enviaría al Consolador, el Espíritu Santo. Él continuaría la obra de Cristo en el corazón de quien aceptara el ofrecimiento de la salvación que Jesús conquistó en la cruz del calvario.

LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO EN EL CREYENTE

El Espíritu Santo es indispensable para la salvación del hombre. En nuestro estudio de hoy, vamos a comprender mejor cinco cosas que el Espíritu Santo hace para la salvación de quienes creen. La primera de ellas es convencernos de nuestra situación sin esperanza.

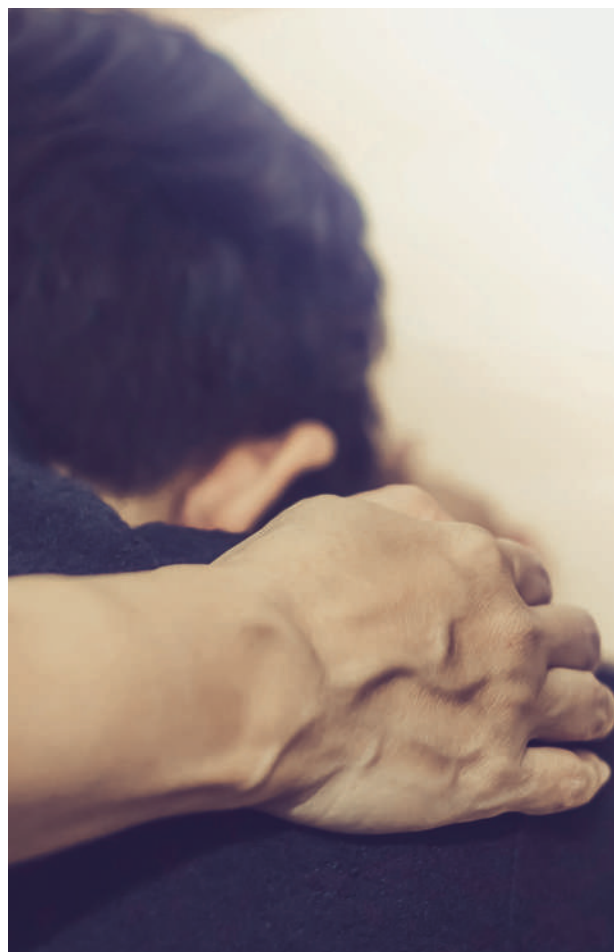
I. El Espíritu Santo nos convence de nuestra situación sin esperanza

1. *¿Cuál es la condición real del ser humano? Juan 8:34; Romanos 3:10-12.*

Desde la entrada del pecado en nuestro mundo (Génesis 3), cuando nuestros primeros padres Adán y Eva cayeron, un enorme abismo emergió entre Dios y el ser humano (Isaías 59:2). El pecado no solo nos separó de Dios, sino nos esclavizó. Esta condición de alienación y esclavitud solo se superaría con la venida de Cristo a la tierra y con la maravillosa obra del Espíritu Santo en el corazón del creyente.

2. *¿Qué hace el Espíritu Santo por el ser humano? Juan 16:8.*

Tal como Jesús lo había prometido, el Espíritu Santo vino en el momento indicado para continuar la obra de Cristo. Jesús declaró que el Espíritu vendría a convencer al pecador de tres cosas: de pecado, de justicia y de juicio.



a) El Espíritu Santo nos convence de pecado

El pecado —en singular— apunta al estado pecaminoso del hombre. David afirmó: “Yo sé que soy malo de nacimiento; pecador me concibió mi madre” (Salmos 51:5, NVI). El apóstol Pablo también habló de la naturaleza pecaminosa que heredamos y de la lucha constante arraigada en nuestro corazón. Pablo confesó: “Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí” (Romanos 7:19, 20). Solo por la obra del Espíritu Santo podemos ser liberados del poder del pecado.

b) El Espíritu Santo nos convence de justicia

El Espíritu Santo nos convence de justicia, es decir, de nuestra necesidad de ser justificados. Sin embargo, esta no es una labor humana. Pablo afirma claramente que “el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino mediante la fe en Cristo Jesús” (Gálatas 2:16).

3. *¿Con qué comparó el profeta Isaías la justicia humana? Isaías 64:6.*

La expresión «trapos de inmundicia» puede traducirse literalmente como «vestimenta de menstruación». Es decir, por más que nuestros esfuerzos sean los mejores, no podemos producir justicia, sino imperfección. Solo la vestimenta de justicia que Cristo ofrece puede revestirnos de la presencia de divina (Gálatas 2:16).

Esta verdad se ilustró perfectamente en la experiencia de Adán y Eva luego de que pecaron. Ellos tomaron hojas

de higuera para tratar de cubrir su desnudez (Génesis 3:7), pero solo la piel de un animal, que a pesar de ser inocente fue sacrificado, podía cubrir la desnudez de la primera pareja. Así, ya desde el Edén se había manifestado la justicia de Cristo (Génesis 3:21).

c) **El Espíritu Santo nos convence de juicio**

Jesús enseñó que incluso de las palabras triviales que las personas hablen tendrán que dar cuenta en el día del juicio (Mateo 12:36). Pablo también declaró que es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo (2 Corintios 5:10). Aquí, la obra del Espíritu Santo es convencernos del juicio inminente y ayudarnos a prepararnos.

EL ESPÍRITU SANTO NOS LLEVA A ACEPTAR A CRISTO

4. *¿Qué enseñó Pablo sobre la obra del Espíritu Santo? 1 Corintios 12:3.*

La obra del Espíritu Santo es llevar a un pecador a aceptar a Cristo. En su diálogo con Nicodemo, Jesús presentó esta verdad: “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (Juan 3:8). Solo quien ha nacido del Espíritu Santo puede entrar en el reino de Dios.

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro salvador personal, el Espíritu Santo trae a nuestra vida justicia, paz y alegría (Romanos 14:17; 1 Tesalonicenses 1:6).

EL ESPÍRITU SANTO NOS GUÍA A TODA LA VERDAD

5. *De acuerdo con Jesús, ¿cuál sería una de las tareas del Espíritu Santo?*

El Espíritu Santo ilumina nuestro entendimiento para llegar al conocimiento pleno de la verdad y del evangelio

de la salvación. Él es el autor de las Escrituras, y, cuando estudiamos la Biblia, se convierte también en nuestro maestro y nos conduce al entendimiento. Jesús también manifestó que el Espíritu Santo nos enseñaría todas las cosas y nos haría recordar todo lo que Jesús enseñó (Juan 14:26).



EL ESPÍRITU SANTO SELLA AL CREYENTE

6. *¿Qué verdad enseñó Pablo en su carta a la iglesia de Éfeso? Efesios 1:13 y 4:30.*

Como vimos en la lección 3, cuando la persona acepta a Cristo y se convierte, recibe el sello de hijo de Dios. Este

«sello de propiedad» se certifica con el don del Espíritu Santo hasta que llegue el «rescate de la propiedad», es decir, hasta que se conceda la inmortalidad al creyente, lo que ocurrirá en el regreso de Jesús (Mateo 16:27; Apocalipsis 22:12).

EL ESPÍRITU SANTO PRODUCE EL CRECIMIENTO CRISTIANO

7. ¿Qué pidió Pablo en su oración? Efesios 3:14-16.

Pablo oró para que la iglesia fuera fortalecida por el Espíritu Santo. Así como el alimento físico es

indispensable para crecer y fortalecerse, así también solo por medio de buenos alimentos espirituales se fortalece la vida cristiana. ¿Qué elementos propician el crecimiento en la vida espiritual? Aquí, podemos enumerar tres elementos:

A) LA ORACIÓN PRODUCE CRECIMIENTO

La oración es tan importante para fortalecer la relación con Dios que Jesús mismo pasaba noches enteras orando (Lucas 6:12). Jesús también motivó a sus discípulos a orar (Mateo 7:7-11). Cuando oramos, el Espíritu Santo actúa como mediador y eleva nuestra oración al Padre celestial (Romanos 8:26).

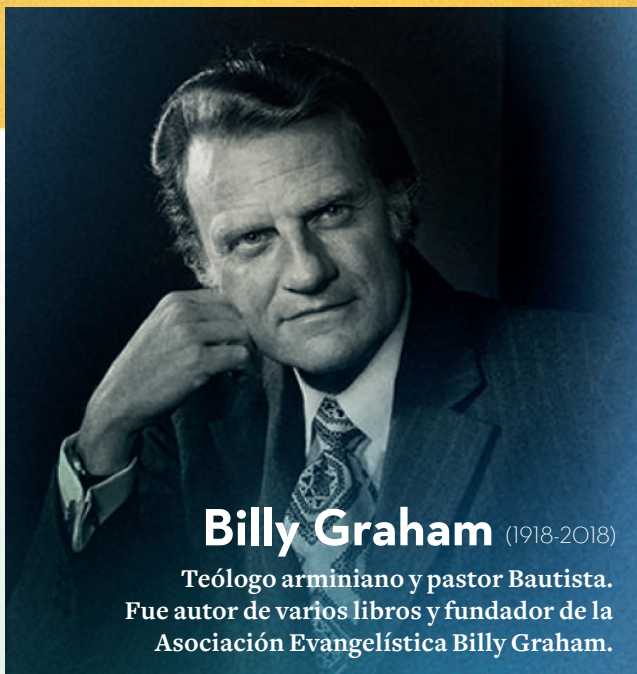
B) EL ESTUDIO DE LA BIBLIA PRODUCE CRECIMIENTO

El profeta Jeremías compara la Palabra de Dios con el alimento (Jeremías 15:16), y Jesús enseñó que el alimento espiritual es la Palabra de Dios (Mateo 4:4). El Espíritu Santo, quien reveló e inspiró la Biblia, es el único que puede ayudarnos a comprenderla correctamente. Él es el maestro supremo que está disponible a todo aquel que lo desee (Juan 14:26).

C) EL TESTIMONIO PRODUCE CRECIMIENTO

Jesús prometió enviar al Espíritu Santo. Cuando el Espíritu viniera, otorgaría poder a los discípulos para que testificaran. Jesús declaró: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8). Somos testigos de Jesús cuando empleamos nuestros dones espirituales para la predicación y la edificación de la iglesia. Estos dones los concede el Espíritu Santo, quien los distribuye según su voluntad (1 Corintios 12:11).

LA AUTORIDAD HABLA



Billy Graham (1918-2018)

Teólogo arminiano y pastor Bautista. Fue autor de varios libros y fundador de la Asociación Evangelística Billy Graham.

“ A primera vista, parece una locura creer que Jesucristo, quien murió en una cruz y resucitó hace dos mil años, pueda transformar hoy radicalmente tu vida por medio del Espíritu Santo. Sin embargo, en este instante, millones de cristianos en todos los continentes pueden levantarse y confirmar que él [el Espíritu Santo] también transformó sus vidas. Me pasó a mí, hace muchos años, y te puede suceder a ti. ”

O Poder do Espírito Santo [El poder del Espíritu Santo], p. 68.



CONCLUSIÓN

Nuestra salvación depende totalmente de la obra del Espíritu Santo en nosotros. Su primer interés es llevarnos, por medio de la fe en Cristo, a una vida de santidad práctica. Que nuestra oración hoy sea la misma que la de Robert M. McCheyne, hace más de un siglo: “Señor, haz de mi tan santo como sea posible a un pecador salvo”.

PARA REFLEXIONAR

La salvación de toda persona depende de la maravillosa obra del Espíritu Santo. Si no conociéramos bien al Espíritu Santo, ¿cómo podría efectuarse esta obra de salvación en nuestras vidas?

.....

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

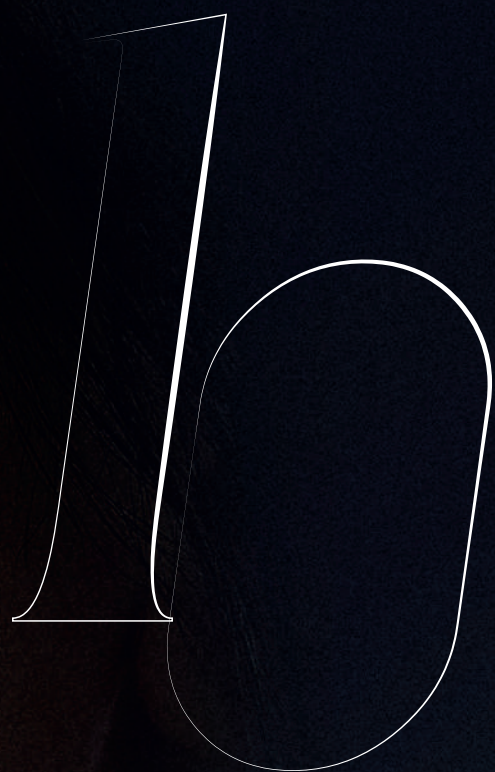
¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas recibir meditaciones diarias de la Palabra de Dios con el pastor Jorge Rampogna? Son pequeños videos de 5 minutos. Inscríbete a nuestro canal de oración en el TELEGRAM nuevotiempo.org/oracion y conéctate con Dios todos los días!





El pecado contra *el Espíritu Santo*

Considerando que la Biblia enseña que Dios es rico en perdonar (Isaías 55:7), y que quien confiesa su pecado y lo abandona alcanzará misericordia (Proverbios 28:13), la idea de un pecado que no puede perdonarse podría estremecernos. Esta idea es extraña y parece ser contraria a todo lo que la Biblia revela sobre Dios. Por eso, este tema merece nuestra atención.

Hemos aprendido que pecados como el asesinato, el adulterio, el incesto, la violación e incluso las palabras proferidas contra el mismo Cristo pueden ser perdonados. Entonces, ¿cuál sería el pecado para el que no existe perdón? Pues bien, vamos ahora a buscar esta respuesta en la Palabra de Dios.



APRENDIENDO JUNTOS

La Biblia describe la terrible condición del ser humano. Pablo declara que «todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios» (Romanos 3:23). Pero en el plan de salvación, establecido por Dios desde antes de la fundación del mundo (1 Pedro 1:18-20), ya se había previsto una vía de escape.

1. *¿Cuál fue el propósito de la venida de Cristo a este mundo? Lucas 19:10; 1 Timoteo 1:15.*

La Biblia enseña claramente que Jesús vino para morir y pagar la penalidad de nuestro pecado, que es la muerte, y muerte eterna (Romanos 6:23). Esto quiere decir que la sangre de Jesús puede perdonar y purificar al mayor pecador del planeta, por más terribles que hayan sido sus obras (1 Juan 1:7). Entonces, ¿cuál es ese pecado que para el que no existe perdón?

EL PECADO IMPERDONABLE

2. *¿Cuál dijo Jesús que era el pecado sin perdón? Mateo 12:31-32.*

Para entender el sentido de un texto bíblico, no podemos dejar de analizar su contexto: por qué, a quién, cuándo y dónde se dijo algo. Entonces, ¿en qué circunstancias enseñó Jesús sobre el pecado imperdonable? Vamos a estudiar ahora el contexto del pasaje.

3. *¿De qué le acusaron los fariseos a Jesús? Mateo 12:22-24.*

Habían traído a Jesús una persona ciega, muda y endemoniada. Jesús, conmovido por una profunda compasión, expulsó al demonio y curó completamente a esta persona afligida. La multitud

maravillada declaró: «¿Será éste aquel Hijo de David?» (Mateo 12:23). Esta expresión, «Hijo de David», era un título mesiánico, y su empleo implicaba en cierta medida reconocer a Jesús como el tan esperado Mesías. Esto suscitó el odio en el corazón de los fariseos. Asimismo, al emplear los fariseos esta expresión, estaban indicando que comprendían las profecías que predecían que el Mesías descendería del linaje de David. Así, ellos se vieron forzados a explicar las obras de Cristo, pero no podían hacerlo admitiendo la divinidad de Jesús. Entonces, oponiéndose enérgicamente a Cristo, declararon que Jesús había realizado los milagros por el poder de Beelzebú, el jefe de los demonios. Al actuar así, los fariseos estaban rechazando a Jesús y negando la obra del Espíritu Santo.

Pero esta no había sido la primera vez. Ellos habían rechazado a Jesús desde su infancia. A los doce años, Jesús estaba en el templo debatiendo con los doctores de la ley. Allí, Jesús estaba evidenciando que él era el Mesías (Lucas 2:42-47), pero ellos no lo comprendieron. Años después, ante los milagros que Jesús operaba en su ministerio, tampoco abrieron su corazón. Por el contrario, se endurecieron tanto que llegaron a atribuir a Beelzebú, el jefe de los demonios, la obra que el Espíritu Santo efectuaba por medio de Jesús. Es decir, endurecieron tanto su corazón, y por tanto tiempo, que ya no pudieron oír más la voz del Espíritu Santo. Así pues, negaron a Cristo y a los llamados del Espíritu Santo tantas veces y por tanto tiempo que llegó un momento en que, debido a su rebeldía persistente, el Espíritu dejó de trabajar en ellos.

LECCIONES DE LAS PARÁBOLAS

4. *¿Cómo puede el pecador arrepentirse de su pecado? Lucas 15:17-19.*

De acuerdo con Cristo mismo, la obra del Espíritu Santo es llevar a la verdad (Juan 16:13) y convencer de pecado (Juan 16:8). La parábola del hijo pródigo nos muestra cuál es la obra del Espíritu Santo en el corazón del pecador. La expresión «volviendo en sí» denota la obra del Espíritu Santo en el corazón del hijo pródigo. Lo más extraordinario de la historia fue la forma en que el padre recibió al hijo pródigo. El padre lo besó, lo abrazó y le restituyó todo al hijo.

Esta misma situación se ilustra en la parábola del fariseo y el publicano. El fariseo, lleno de orgullo, no recibió la justicia de Dios. Por otra parte, el publicano, que reconoció su pecaminosidad, recibió

el perdón y fue a su casa justificado (Lucas 18:13, 14).

Ejemplos en la Biblia de personas que cometieron el pecado imperdonable

En las Escrituras encontramos varios casos de personas que pecaron contra el Espíritu Santo. Por ejemplo, el faraón, ante quien Moisés y Aarón obraron grandes señales y maravillas, endureció su corazón hasta el punto de que el Espíritu Santo no pudo acceder más a él (Éxodo 5-12).

Otro ejemplo es Judas Iscariote, quien no cedió ante los llamados del Espíritu Santo. A pesar de que Jesús le brindó una última oportunidad cuando le lavó los pies en la última cena, Judas la rechazó. Un ejemplo más lo encontramos en Ananías y Safira, quienes mintieron al Espíritu Santo y pagaron ese pecado con su propia vida (Hechos 5:1-11). Sin

duda todas estas personas se perdieron porque no permitieron que el Espíritu Santo las condujera al arrepentimiento.

5. *¿Qué otro ejemplo de alguien que cometió el pecado imperdonable encontramos en la Biblia? 1 Samuel 28:6; 16:14-23.*

Rechazar constante y persistentemente a Jesús y a la Palabra de Dios conduce al pecado imperdonable. Este rechazo ciega los ojos espirituales y endurece los corazones ante los llamados del Espíritu, de manera que ya no pueden oír más su voz. Esto fue lo que sucedió con el rey Saúl. Este rey rechazó reiteradas veces la voz del Espíritu Santo al punto de que ya no pudo oírla más.

6. *¿Qué significa «resistir» al Espíritu Santo? Hechos 7:51; Efesios 4:30.*

Resistimos al Espíritu Santo cuando rechazamos la Palabra de Dios y no prestamos atención al mensaje de sus profetas. El Espíritu Santo se entristece cuando el pecador elige continuar en el pecado o minimiza la gravedad del mal.

Entristecer al Espíritu Santo también significa rechazar su presencia santificadora y su poder transformador y continuar deliberadamente en el pecado. Esto apaga la llama del Espíritu. Pablo declara: «No apaguéis al Espíritu» (1 Tesalonicenses 5:19). Además, no se llega al pecado contra el Espíritu Santo con una palabra impulsiva o una acción súbita, sino solo con una firme y decidida resistencia a la verdad.

EL PUNTO DE NO RETORNO

En el lenguaje de la aviación, el «punto de no retorno» es un término que se usa para referirse al punto en el vuelo cuando el avión ya no puede retornar a su base. Es decir, es el punto en el que el avión debe avanzar a su destino o, de lo contrario, caerá. En nuestra vida espiritual, no debemos llegar al punto donde no haya más retorno a Dios. Para evitar esto, necesitamos ser sensibles a la voz del Espíritu Santo en todo momento.

7. *¿Qué oración que hizo David debería ser nuestra? Salmo 51:1-4.*

Si bien tenemos ejemplos bíblicos de personas que cometieron el pecado imperdonable, también es cierto

que la Biblia menciona a individuos que se apartaron de Dios, pero al final se arrepintieron.

Un ejemplo es Sansón, quien «no sabía que Jehová ya se había apartado de él» (Jueces 16:20), pero clamó a Dios y el Señor atendió su oración (Jueces 16:28-30). Su nombre aparece entre los héroes de la fe (Hebreos 11:32). Otro ejemplo es Manasés, tal vez el peor rey hebreo. Luego de que el ejército asirio lo llevara en cautiverio, se humilló ante Dios y emprendió una significativa reforma religiosa en Judá (2 Reyes 21:1-18; 2 Crónicas 33:1-20). Un ejemplo más lo encontramos en Pedro, quien reconoció su pecado y Jesús lo perdonó (Lucas 5:8). Estos ejemplos revelan que aun los casos aparentemente sin esperanza se pueden revertir si la persona se humilla ante Dios y clama por ayuda.

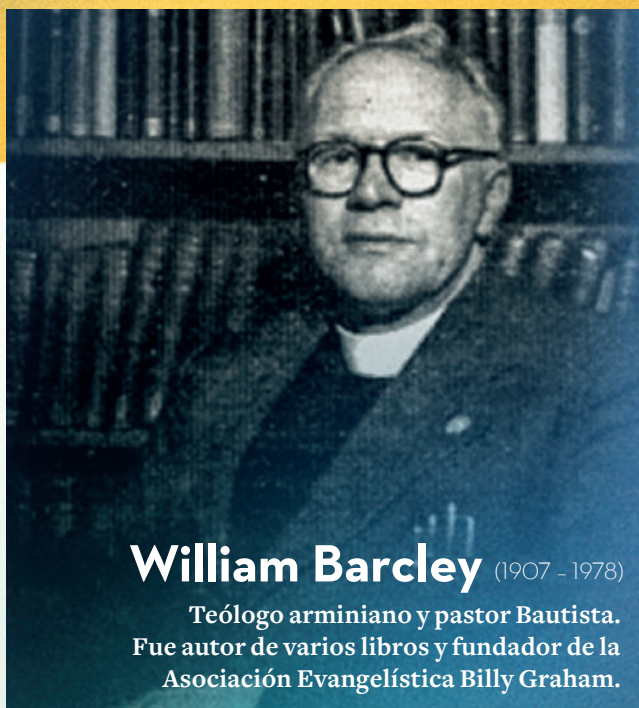
CONCLUSIÓN

«Pecado imperdonable» es situarse más allá del alcance del Espíritu Santo, quien es el agente responsable de producir arrepentimiento (Juan 16:8-11). De ahí que la persona ya no se arrepiente más y, como consecuencia, ya no tiene perdón. Por sus elecciones, se coloca fuera del alcance de la salvación. Tener pecados no es un obstáculo permanente para salvarse, porque Jesús puede perdonar y salvar a toda persona que esté dispuesta a aceptar su perdón. Cualquier pecado, por más terrible que sea, puede ser perdonado y borrado por la sangre de Cristo derramada en la cruz (Juan 1:17). Para esto, solo existe una condición: arrepentirse, y esto es obra exclusiva del Espíritu Santo.

Como alguien escribió: «Mientras haya arrepentimiento en el corazón del hombre, habrá perdón en el corazón de Dios». Quizás estés pasando por una terrible prueba, pero nunca te olvides de la promesa divina de que no seremos tentados más allá de lo que podemos resistir (1 Corintios 10:13). Por eso, «andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne» (Gálatas 5:16).



.....



William Barclay (1907 - 1978)

Teólogo arminiano y pastor Bautista.
Fue autor de varios libros y fundador de la
Asociación Evangelística Billy Graham.

LA AUTORIDAD HABLA

“ Pero si alguien, por rechazar repetidas veces la dirección de Dios, pierde la capacidad de reconocer la bondad cuando la ve, y si invierte sus valores morales al punto de considerar el mal como bien y el bien como mal, entonces, cuando Jesús lo confronte, no será consciente del pecado del que no puede arrepentirse, y por eso nunca podrá ser perdonado. Este es el pecado contra el Espíritu Santo. ”

The Gospel of Mark [El Evangelio de Marcos], p. 81.



PARA REFLEXIONAR

Aunque Dios es paciente y misericordioso y desea la salvación de todos los seres humanos (2 Pedro 3:9), no actuará para siempre en el corazón obstinado (Génesis 6:3). Al rechazar persistentemente al Espíritu de Dios, el pecador dejará de oír su llamado y quedará completamente en tinieblas.

¿Existe algo en mi vida que sé que no es bueno? ¿He oído los llamados del Espíritu Santo, pero aun así los he resistido? ¿Qué revelan las experiencias de Sansón y Manasés sobre el amor y el perdón de Dios?

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas aprender más de la Biblia?

Tenemos decenas de estudios gratis. Ingresa ahora mismo a nuestro sitio web

www.estudielabiblia.com





El bautismo y la plenitud del Espíritu Santo

Hemos llegado a uno de los temas más importantes y controversiales de nuestro estudio: la plenitud del Espíritu Santo. ¿Qué significa ser bautizado del Espíritu? ¿Qué significa tener la plenitud del Espíritu?

Hoy en día observamos, en algunos círculos religiosos, ciertas conductas que son extrañas a la Biblia. Expresiones como «caer en el Espíritu» e incidentes

como pérdida de los sentidos, personas girando y cayendo, gritos histéricos, etc., se presentan como evidencia del bautismo del Espíritu Santo. En otras ocasiones, como evidencia del bautismo o de estar llenos del Espíritu, se muestra a personas hablando en lenguas extrañas que nadie entiende. ¿Será esto verdad? ¿Qué tiene la Biblia para enseñarnos sobre este tema?

APRENDIENDO JUNTOS

El Espíritu Santo es sin duda el mayor don que el cielo puede otorgarnos. Cuando recibimos el Espíritu Santo en nuestra vida, él trae consigo todas las demás bendiciones.

Dios habló por boca del profeta Ezequiel: “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra” (Ezequiel 36:26, 27). Asimismo, el profeta Zacarías nos aconseja: «Pedid a Jehová lluvia en la estación tardía. Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba verde en el campo a cada uno» (Zacarías 10:1). Así es. Dios nos prometió el Espíritu Santo y nosotros debemos reclamar esa promesa.

1. *¿Qué prometió Jesús antes de regresar al cielo?*
Hechos 1:5.

Poco tiempo después, Jesús cumplió su promesa. El capítulo 2 del libro de Hechos de los Apóstoles registra ese momento. El texto bíblico relata: “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:4).

El libro de Hechos presenta a varias personas «llenas del Espíritu Santo»: Pedro (Hechos 4:8); Esteban (Hechos 6:5); Pablo (Hechos 9:17; 13:9); etc. Ser llenos del Espíritu es tener la vida de Dios en nosotros. Es permitir que Dios habite en el ser humano mediante el Espíritu Santo.

2. *¿Cuáles son los requisitos para ocupar la función de diácono en la iglesia cristiana primitiva? Hechos 6:3.*

En aquella ocasión, los apóstoles escogieron a siete hombres para trabajar como diáconos de la iglesia. Los criterios fueron los siguientes: (1) buena reputación, (2) llenos del Espíritu Santo y (3) llenos de sabiduría. Ser lleno del Espíritu era imprescindible para realizar la obra de Dios.

3. *¿Qué nos aconseja el apóstol Pablo? Efesios 5:18.*

Aunque «sean llenos» o «llénense» podría parecer una acción humana, en griego el verbo se encuentra en voz pasiva. Es decir, estamos llenos del Espíritu no porque nosotros nos llenamos de él, sino porque él nos llena. Dependemos de él para esta obra. Si cumplimos las condiciones, él nos llenará.

LA PLENITUD DEL ESPÍRITU SANTO

Vayamos ahora a la pregunta central: ¿qué significa tener la plenitud del Espíritu? ¿Qué significa ser lleno del Espíritu?

4. *¿Qué pregunta intrigante hizo Pablo a los discípulos de Éfeso? Hechos 19:1, 2.*

Pablo quería saber si los discípulos de Éfeso habían recibido el Espíritu Santo, pero la respuesta mostró que ellos ni siquiera habían oído del Espíritu. Esto indica que, a pesar de haber sido bautizados por agua (el bautismo de arrepentimiento), su preparación había sido muy deficiente: no incluyó la enseñanza más importante, el conocimiento del Espíritu Santo.

Este texto enseña que se viven dos experiencias con el Espíritu: (1) su obra en la conversión, cuando la persona se bautiza (Juan 16:8); (2) su plenitud, que se experimenta luego de la conversión (Romanos 8:9). Primero, el Espíritu convence de pecado. Este es un gran paso. Segundo, el creyente recibe el poder y la plenitud del Espíritu.

Esto origina una nueva vida. No es solo un cambio de conducta: es una transformación interior, que no es esporádica, sino diaria (Tito 3:5).

No es lo mismo «tener» el Espíritu y «ser lleno» de él. Estas dos experiencias deberían ocurrir juntas, pero no suele ser así. «Ser lleno» del Espíritu es una experiencia real que va más allá del nuevo nacimiento: es participar de la naturaleza de Cristo y de una vida más abundante.





PABLO Y EL SANTUARIO DEL CUERPO

5. *¿Qué enseñó Pablo sobre la morada del Espíritu Santo? 1 Corintios 6:19, 20.*

Ser lleno del Espíritu Santo significa ser su morada de forma permanente. Jesús había prometido esto: “El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros” (Juan 14:17).

Asimismo, Pablo enseña que somos templos para que el Espíritu habite. Así como Dios deseaba morar con el pueblo de Israel y les pidió que construyeran un santuario para que habite entre ellos, Dios desea

morar ahora en nosotros y hacernos su templo. ¡Qué sagrado privilegio!

6. *¿Qué sucederá con quienes no cuiden bien del templo del Espíritu Santo? 1 Corintios 3:16, 17.*

Cuidar bien de nuestro cuerpo, a fin de que en él more el Espíritu Santo, es un tema tan importante que Pablo enseñó que Dios destruirá a quienes descuiden su cuerpo. Esto quiere decir que la forma en que cuidamos nuestra salud, todo lo que comemos y bebemos, los hábitos de vida, el equilibra entre trabajo y descanso, todo debe hacerse para la gloria y honra de Dios (1 Corintios 10:31).

LA EVIDENCIA BÍBLICA DE LA PLENITUD DEL ESPÍRITU

7. *Según la Biblia, ¿cuál es la evidencia de que alguien está lleno del Espíritu? Gálatas 5:22, 23.*

En los movimientos pentecostales y neopentecostales se cree en la doctrina de la «subsecuencia» o «segundo trabajo de la gracia». Es decir, una vez bautizados y llenos del Espíritu, el creyente hablará en lenguas como evidencia de ese bautismo. Sin embargo, esta enseñanza no recibe el apoyo de la Biblia. Pablo afirma claramente que quien está lleno del Espíritu demostrará en su vida los frutos del Espíritu. En el próximo estudio veremos cada uno de estos frutos.

Muchos cristianos que jamás hablaron en lenguas creen que nunca han recibido el bautismo del Espíritu Santo. Pero ¡esto no es verdad! Pablo es bien claro al afirmar que la evidencia de ser llenos del Espíritu Santo no son los fenómenos llenos de éxtasis o el hablar en lenguas incomprensibles, sino producir los frutos del Espíritu.



CONDICIONES PARA RECIBIR EL ESPÍRITU SANTO

Puesto que es imposible salvarnos sin la obra del Espíritu en nuestra vida, ¿cuáles son las condiciones para recibirlo? ¿Qué enseña la Biblia sobre esto?

8. ¿Qué condiciones para ser llenos del Espíritu Santo presenta el libro de Hechos? Lee los textos de abajo y responde:

a) Hechos 2:38:

a) Hechos 2:46:

a) Hechos 5:32:



.....



Michael S. Horton (1964)

Ph.D. en Teología y profesor de teología sistemática y de apologética. Es autor de varios libros y presidente de la Christians United for Reformation.

LA AUTORIDAD HABLA

“ Es la presencia activa del Espíritu Santo en nosotros la que mantiene nuestros ojos enfocados, no en sí mismo o en su obra, sino en Cristo, a quien nos unió. Pero no a Cristo de manera general, sino al Salvador que murió, resucitó y está sentado en gloria a la diestra del Padre. ”

Redescubriendo o Espíritu Santo. p. 186.



CONCLUSIÓN

Una cosa es saber algo sobre la tercera persona de la Trinidad (el Espíritu Santo), otra bien diferente es recibirlo como huésped personal e íntimo. Hoy se ve en muchas iglesias la misma deficiencia de conocimiento que la de los discípulos de Éfeso (Hechos 19). Una cosa es conocer de forma teórica el tema del Espíritu Santo —la promesa de su venida, su personalidad y su obra en el creyente—, otra bien diferente es ser llenos de él. Cuando esto sucede, los más simples e iletrados de los discípulos obtendrán un poder extraordinario para influenciar a otros y alcanzar sus corazones con el poder del evangelio.

PARA REFLEXIONAR

Algunos hablan del arrepentimiento y del bautismo en las aguas como una purificación del pecado y como una reforma moral. Sin embargo, a veces se quedan solo en este punto, y la obra de la iglesia se vuelve una labor moral en lugar de espiritual. Es decir, se preocupan más de la conducta (moral) que de la naturaleza (espiritual). ¿Qué podemos hacer para cambiar esta forma de pensar y de actuar?

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas recibir estudios presenciales?

Contamos con un equipo de instructores bíblicos en tu ciudad. Contáctate con nosotros en horario de trabajo y haz tu pedido.

Nuestro WhatsApp es:

+55 (12) 981001460.

Y recuerda: ¡Este servicio también es gratuito!



Los dones del *Espíritu* *Santo* *Parte I*

Una lectura cuidadosa del Antiguo Testamento muestra que los dones espirituales registrados en el Nuevo Testamento también se habían concedido al pueblo de Dios antes del Pentecostés, con la excepción del don de lenguas y el de su interpretación.

En el primer libro de la Biblia vemos la manifestación de los dones espirituales. En Génesis se menciona el don de la hospitalidad —don que se reveló en la vida de Abrahán (Génesis 18:3-5)— y el don de sabiduría y de conocimiento —evidenciados en la vida de José (Génesis 41:38, 39)—. En otros libros del Antiguo Testamento también vemos el don de profecía (Números 12:6), la operación de milagros (1 Reyes 17:8-16), el don de curación (2 Reyes 5:1-14), entre otros.





APRENDIENDO JUNTOS

Todos los dones espirituales son importantes y deben actuar en armonía para promover la unidad y el crecimiento de la iglesia. Debemos tener en mente que las mayores conquistas de la historia no se lograron por una sola persona, sino por un equipo. Incluso Jesús mismo escogió doce discípulos para alcanzar al mundo. De manera semejante, un equipo de fútbol gana un partido gracias al talento de los entrenadores y de muchos jugadores, pero siempre actuando en función de un objetivo en común.

¿Qué es un don espiritual?

El Nuevo Testamento consigna tres palabras griegas para «don»: *jarísmata*, *pneumatikós* y *doreá*. La palabra *jarísmata* significa ‘gracia’, ‘favor’, y aparece 16 veces. La palabra *pneumatikós* significa ‘cosas espirituales’ y ‘dones espirituales’ (1 Corintios 12:1), y aparece 23 veces, casi exclusivamente usada por Pablo. La palabra *doreá* aparece 11 veces en el Nuevo Testamento, pero no se usa con el significado de ‘dones espirituales’. Sin embargo, en el libro de Hechos aparece 4 veces (capítulos 2, 8, 10 y 11) refiriéndose a recibir el Espíritu Santo como un don. Evidentemente, cuando el Espíritu Santo está en el creyente, se manifiestan los dones espirituales (*JARÍSMATA*), conforme enseña Pablo en 1 Corintios 12.

DONES versus TALENTOS

¿Hay alguna diferencia entre don y talento? Algunos teólogos diferencian entre dones espirituales y talentos naturales. De acuerdo con ellos, los talentos naturales se otorgan cuando nacemos físicamente, mientras que los dones espirituales se otorgan cuando nacemos espiritualmente. No obstante, Dios es quien concede tanto los talentos naturales como los dones espirituales, y ambos deben emplearse para su gloria.

1. ¿Quién es el responsable de distribuir los dones espirituales? 1 Corintios 12:11.

El Espíritu Santo es soberano al distribuir los dones. Él ve las necesidades y las posibilidades, y decide qué don debe usarse y como debe emplearse. En el día del Pentecostés quedó claro que fue el Espíritu Santo quien distribuyó los dones. Lucas, el autor del libro de Hechos, relata: «Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen» (Hechos 2:4).



FINALIDAD DE LOS DONES ESPIRITUALES

2. ¿Cuál es la finalidad de los dones espirituales? 1 Corintios 14:12; Efesios 4:11-13.

Pablo escribió que «a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho» (1 Corintios 12:7). Esta finalidad provechosa es la edificación de la iglesia, el cuerpo de Cristo. En la carta a los Efesios, mencionada en la pregunta de arriba, Pablo enseñó claramente que los dones se concedieron «a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Efesios 4:12, 13).

LA METÁFORA DEL CUERPO HUMANO

3. ¿Qué metáfora usó Pablo para hablar de los dones espirituales? 1 Corintios 12:12-14.

Cuando habla de los dones espirituales, el apóstol Pablo aplica a la iglesia la metáfora del «cuerpo»: Cristo es la cabeza y cada miembro es parte del cuerpo. Esta metáfora indica, ante todo, que la iglesia es un organismo vivo. En este organismo, las partes están interrelacionadas. Cristo,

como cabeza, está en el centro de las decisiones, pero cada miembro desempeña una parte importante para el bienestar general del cuerpo.

Los dones no son privilegios de unos pocos, sino que se conceden a todos. Al respecto, Pablo enseñó: «Hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo» (1 Corintios 12:6). En la parábola de los talentos, Jesús indicó que todos han recibido al menos un don (Mateo 25:15).

LISTA PAULINA DE LOS DONES ESPIRITUALES

En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo es quien mejor sistematiza el tema de los dones espirituales. Allí, presenta tres listas donde aparecen cerca de treinta dones. Veamos cuáles son:

	ROMANOS 12:6-8, 13	1 CORINTIOS 12:4-11, 28	EFESIOS 4:11
01	Profecía	Sabiduría	Apóstoles
02	Ministerio	Conocimiento	Profetas
03	Enseñanza	Fe	Evangelistas
04	Exhortación	Sanidad	Pastores/Maestros
05	Generosidad	Operación de milagros	
06	Liderazgo	Profecía	
07	Actos de misericordia	Discernimiento de espíritus	
08	Hospitalidad	Don de lenguas	
09		Interpretación de lenguas	
10		Apóstoles	
11		Maestros	
12		Ayuda	
13		Administración	

La lista de Pablo no es exhaustiva, es decir, existen otros dones mencionados en la Biblia, pero que no se encuentran en los textos citados en el cuadro. Por ejemplo, Jesús habló del don del «exorcismo» (Marcos 6:13); Pedro se refirió al don del «habla» y del «servicio» (1 Pedro 4:11), y Pablo mencionó el don del «celibato» (1 Corintios 7:7-9).

LISTA DE LOS DONES Y SUS SIGNIFICADOS



1. APOSTOLADO

Capacidad para asumir y ejercer, con autoridad extraordinaria en asuntos espirituales, el liderazgo general sobre cierto número de iglesias. Este liderazgo lo reconocen y aprecian las iglesias que están bajo su dirección.



2. ACTOS DE MISERICORDIA

Capacidad para sentir empatía y compasión genuinas por los individuos, tanto cristianos como no cristianos, que sufren graves problemas emocionales, mentales o físicos. La compasión se traduce en actos realizados con alegría que reflejan el amor de Cristo y alivian el sufrimiento.

3. CELIBATO

Capacidad especial de una persona para permanecer soltera y feliz y dedicarse exclusivamente a la obra de Dios.



4. CONOCIMIENTO

Capacidad para descubrir, reunir, analizar y clarificar información e ideas pertinentes al crecimiento y el bienestar del cuerpo de Cristo (la iglesia).

5. DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS

Capacidad para saber con certeza si determinado comportamiento que pretende ser divino es en realidad divino o es humano o satánico.



6. DON DE SANIDAD

Capacidad para servir como intermediarios humanos por quienes Dios cura enfermedades y restaura la salud. Esto puede efectuarse recurriendo en parte —o como complemento— a los remedios naturales.

7. DON DE LENGUAS

Capacidad para recibir y comunicar, en una

lengua nunca aprendida, un mensaje de Dios para su pueblo.



8. ENSEÑANZA

Capacidad para comunicar información relevante para la salud y el ministerio del cuerpo de Cristo, así como para sus miembros, de tal manera que otros aprendan.

9. EXORCISMO

Habilidad especial para expulsar espíritus malignos y liberar a las personas endemoniadas.



10. EVANGELISMO

Habilidad especial para proclamar el evangelio de forma clara y persuasiva.

11. EXHORTACIÓN

Capacidad para ministrar palabras de consuelo, ánimo y dirección a otros miembros del cuerpo de Cristo de modo tal que se sientan ayudados y aliviados..



12. FE

Capacidad para discernir con extraordinaria confianza la voluntad y los propósitos de Dios para el futuro de su obra.



13. GENEROSIDAD

Capacidad para contribuir con recursos materiales para la obra del Señor con generosidad y contentamiento.



14. GOBIERNO

Capacidad especial para organizar, planificar y unificar, a fin de cumplir la misión. Comprender con claridad los objetivos de corto y largo alcance de un sector particular del cuerpo de Cristo y concebir y ejecutar planes eficaces para llegar a estos blancos.



15. HOSPITALIDAD

Cualidad de quien es hospedador, esto es, quien permite que un extraño entre en su casa y se sienta bien. Este es un don del Espíritu que desarrolla en la persona características de afecto y generosidad. El libro de Hebreos nos anima a practicar la hospitalidad: «No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles» (Hebreos 13:2).

16. INTERPRETACIÓN DE LENGUAS

Capacidad para comunicar en la lengua conocida el mensaje del que habla en lenguas.



17. LIDERAZGO

Capacidad especial de organizar, planificar y unificar para cumplir una misión.



18. MARTIRIO

Capacidad para someterse al sufrimiento hasta morir por la fe y, a la vez, demostrar con firmeza una actitud alegre y victoriosa que glorifica a Dios.

19. MAESTRO

Habilidad especial para investigar y enseñar la Palabra de Dios de manera correcta y comprensible.



20. OPERACIÓN DE MILAGROS

Capacidad para servir de intermediario humano, por cuyo medio Dios realiza actos portentosos que, según perciben los observadores, alteran el curso normal de la naturaleza.



21. PASTORES/ MAESTROS

Capacidad para de guiar, aconsejar y nutrir espiritualmente a los creyentes.



22. PROFECÍA

Capacidad para recibir el mensaje divino (por sueños y visiones) y anunciarlo al pueblo.



23. SABIDURÍA

Posiblemente este don sea una combinación de dos dones en uno. El primer don es el de la percepción y la comprensión, es decir, la capacidad de procesar lo percibido. El segundo don es el de transmitir los resultados como consejos prácticos que traen armonía y crecimiento al oyente.



24. SERVICIO

Habilidad para identificar las necesidades desatendidas y usar los recursos disponibles a fin de atender estas necesidades.



25. AYUDA

Capacidad para ministrar a otros miembros del cuerpo de Cristo (la iglesia) a fin de que crezcan en la eficacia de su don espiritual.

SUPERIORIDAD DE ALGUNOS DONES

El cuerpo podría funcionar sin los ojos o los pies, pero funcionaría mejor con ellos; en cambio, el cerebro y el corazón son indispensables. De la misma manera, todos los dones son importantes y necesarios, pero no lo son en la misma magnitud. Por ejemplo, Pablo afirma que el don de profecía es más útil que el don de lenguas. Al respecto, Pablo declara: «Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación» (1 Corintios 14:5). Asimismo, Pablo aconseja lo siguiente: «Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis» (1 Corintios 14:1).

¿CÓMO PUEDES DESCUBRIR TU DON ESPIRITUAL?

Si bien es verdad que el Espíritu Santo reparte los dones como él quiere, también es verdad que debemos cooperar con él usando sus dones para la obra de Dios. A continuación, se muestran algunas maneras en que puedes identificar tus dones espirituales:

a) Procura estudiar más sobre este tema. Pablo nos exhorta: «No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales» (1 Corintios 12:1).

b) Recuerda que todo cristiano posee algún don porque el Espíritu Santo reparte «a cada uno en particular» (1 Corintios 12:11).

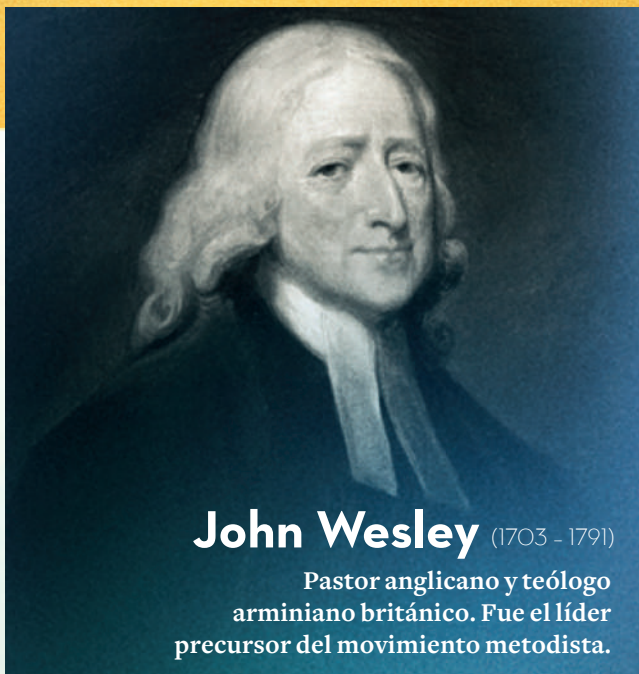
c) Ora sobre este tema. Pide a Dios que te ayude a identificar y ejercer tu don para su gloria.

d) Conversa de esto con otros miembros de la iglesia, sobre todo con personas espirituales. Ellas confirmarán en tu vida los dones que Dios te ha otorgado.

e) Busca ejercitar tantos dones como sea posible y observa los resultados. Las actividades en las que tengas más éxito indicarán cuál es tu don.

Sea cual fuere tu don, debes emplearlo. Al igual que los músculos, los dones se fortalecen a medida que se usan.

LA AUTORIDAD HABLA



John Wesley (1703 - 1791)

Pastor anglicano y teólogo arminiano británico. Fue el líder precursor del movimiento metodista.

“ Haz todo el bien que puedas, con todos los recursos que dispongas, de todas las formas que puedas, en todos los lugares que puedas, siempre que puedas, a todas las personas que puedas, en cuanto puedas. ”

John Wesley



CONCLUSIÓN

La iglesia debe buscar e incentivar el ejercicio de los mejores dones. Pedro nos exhorta: a servir «cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios» (1 Pedro 4:10).

Dios tiene un ministerio para ti, aunque tal vez nadie haya colocado sus manos sobre tu cabeza y te haya «ordenado» al ministerio. Es un gran honor ayudar a expandir el Reino de Dios.

PARA REFLEXIONAR

El don espiritual se concede para desarrollar un ministerio. ¿Qué don poseo? ¿Estoy participando de algún ministerio para ayudar en el crecimiento del cuerpo de Cristo (la iglesia)? ¿Qué sucedería si en una iglesia todos usan sus dones de forma unida y armónica?

.....

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas recibir meditaciones diarias de la Palabra de Dios con el pastor Jorge Rampogna? Son pequeños videos de 5 minutos. Insíbete a nuestro canal de oración en el TELEGRAM nuevotiempo.org/oracion y conéctate con Dios todos los días!



80 / ESPÍRITU SANTO EL DIOS DETRÁS DE ESCENA

13 Los dones del *Espíritu* *Santo*

Parte II

En nuestro último estudio vimos la importancia del tema de los dones espirituales. Jesús concede estos dones por medio del Espíritu Santo. Pablo escribió que Jesús, «cuando ascendió a lo alto, se llevó consigo a los cautivos y dio dones a los hombres» (Efesios 4:8, NVI). Estos dones deben usarse para edificar el cuerpo de Criso —es decir, la iglesia— hasta que «todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Efesios 4:13).

APRENDIENDO JUNTOS

El diablo es el maestro de las falsificaciones. Busca presentar una mentira por cada verdad enseñada en la Palabra de Dios. La única manera de resistir los engaños satánicos es conociendo la verdad tal como la Biblia la enseña. Fue de esta manera como Jesús lo venció (Mateo 4:4).

1. *¿Qué advirtió Jesús acerca del tema de los dones espirituales? Mateo 7:21-23.*

En este pasaje, Jesús aludió a tres dones espirituales que serían falsificados en el tiempo del fin: profecía, exorcismo y milagros. Hoy en día, vemos en muchas iglesias que la profecía se asocia con la glosolalia —esto es, la supuesta capacidad de hablar en «lenguas extrañas»—. Para no ser seducidos por los engaños de Satanás, necesitamos estudiar estos dones a la luz de la revelación divina: la Biblia.



EL DON DE LENGUAS EN LA BIBLIA

¿Lo que vemos hoy en los movimientos pentecostales y neopentecostales son manifestaciones del verdadero don de lenguas? La respuesta a esta pregunta la podemos encontrar en Hechos 2. Este texto es clave para comprender este tema.

2. *¿Qué les sucedió a los discípulos en el día del Pentecostés? Hechos 2:1-4.*

Una lectura atenta del pasaje de arriba nos permite identificar por lo menos cuatro características del verdadero don de lenguas:

a) En Hechos 2:4 leemos: “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”. **La primera conclusión** a la que llegamos es que el Espíritu Santo es el único responsable de distribuir los dones. Por lo tanto, cuando en la iglesia se pretende que todos los bautizados con el Espíritu hablen en lenguas, se está asumiendo una prerrogativa que solo le corresponde al Espíritu Santo.

b) La segunda conclusión que podemos extraer del texto es que el don se otorga para atender una

necesidad. El versículo 5 afirma: «Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo» (Hechos 2:5). Si contamos las naciones mencionadas por nombre en el texto, llegamos al número 14. Es decir, 14 lenguas diferentes de las que hablaban los discípulos de Cristo. Así pues, para que el evangelio alcanzara a esas personas, era imprescindible este don. Entonces, podemos preguntarnos: «Si en una iglesia todos hablaran la misma lengua por ejemplo, el español, ¿por qué concedería Dios el don de lenguas?».

c) La tercera conclusión a la que podemos llegar, al leer Hechos 2, es que los discípulos empezaron

a hablar una lengua materna, no una lengua extraña e incomprensible. Hechos 2:7, 8 relata lo siguiente: «Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?». Si lo que se oía en la iglesia hubieran sido sonidos extraños y sin sentido (un alboroto), ciertamente no se habría tratado del auténtico don de lenguas.

d) Finalmente, la cuarta conclusión: el don se otorga con propósitos misioneros y evangelísticos. El versículo 11 declara: «Cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios» (Hechos 2:11).

Tal vez, luego de estas consideraciones, surja en tu mente una pregunta muy importante: «Entonces, ¿qué ocurre en ciertos movimientos religiosos donde hay una verdadera confusión de sonidos que se atribuye al Espíritu Santo?». Pues bien, existen dos posibilidades: (1) hay personas sinceras que desean ser llenas del Espíritu Santo, pero se les instruyó de forma diferente a lo que enseña la Biblia. Estas personas, llevadas por la emoción y motivadas porque

otros están hablando en «lenguas», emiten sonidos ininteligibles. (2) Hay personas malintencionadas que buscan mantener su posición o sus intereses recurriendo a este supuesto don.

Por eso Jesús declaró: «Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8:32). Necesitamos orar para que el Espíritu Santo nos conduzca y obre los cambios necesarios a fin de ser siempre leales a las verdades enseñadas en su Palabra.



EL DON DE PROFECÍA EN LA BIBLIA

3. ¿Cómo concedió Dios el don de profecía a Moisés? Éxodo 3:10, 14

El don de profecía es la capacidad que Dios concede al hombre para que este hable con autoridad como portavoz de Dios o en favor de Dios. El don puede predecir el futuro o sencillamente declarar la voluntad de Dios para el presente. Es más, la misma Biblia es producto del don de profecía (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:20, 21).

Quienes poseen este don reciben de Dios visiones, sueños o iluminación divina (Números 12:6; Apocalipsis 1:1-3). No obstante, recuerda siempre que estas revelaciones nunca se opondrán a las verdades que la Biblia enseña.

EL DON DEL EXORCISMO EN LA BIBLIA

En la advertencia de Jesús en Mateo 7:22, 23 aparece también la pretensión de poseer el don de expulsar demonios —o exorcismo—. ¿Cómo funciona este don? Las escenas que se ven hoy en día en muchas iglesias, donde incluso se entrevistan a personas endemoniadas, ¿son manifestaciones reales del don del exorcismo?

4. Cuando los discípulos salieron a predicar, ¿qué señales los acompañaron? Marcos 6:13.

Los dones solo pueden usarse cuando el Espíritu Santo lo ve conveniente, esto es, «cuando hay una necesidad real». Algunos intentan «manipular» al Espíritu

Santo, es decir, le exigen que les conceda el don que quieren, incluso el de expulsar demonios. Pero esto no debe ser así. Solamente el Espíritu Santo es quien distribuye los dones. Sobre esto, Pablo enseñó: «Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere» (1 Corintios 12:11). En muchos casos, no hay necesidad de expulsar demonios, pues la persona no está poseída. En otras ocasiones, hay personas que llegan al extremo de afirmar que toda enfermedad es una posesión, pero esto no es verdad. La gran mayoría de las enfermedades proceden de nuestros malos hábitos de vida, y no de los demonios.



5. ¿Puede el diablo falsificar las obras de Dios?
Éxodo 7:11-12.

Los sabios y los encantadores de Egipto, a través de sus ciencias ocultas, reprodujeron las mismas señales que realizaron Moisés y Aarón. Esto indica que el diablo puede imitar ciertas cosas que Dios hace, incluyendo el expulsar espíritus. Para no ser engañados, debemos considerar lo siguiente:

- a) El Espíritu Santo es quien debe escoger a la persona que recibirá el don del exorcismo. Esto nunca es prerrogativa de la persona (1 Corintios 12:11).
- b) El don debe usarse cuando hay necesidad. Jamás debe invocarse a un espíritu malo para expulsar a otro espíritu malo o para autosugestionar a la persona. Quien lo hace, demuestra que está manteniendo un cierto pacto con el espíritu maligno, y, por lo tanto, no es un discípulo de Jesús.
- c) No todas las personas a las que se las tilda de «poseídas» realmente están sufriendo este mal. Muchas padecen de algún problema mental, enfermedades emocionales, epilepsias, etc., que pueden resolverse con un tratamiento médico.
- d) Muchos trabajos de «exorcismo» son en realidad fraudes perpetrados para aprovecharse de los fieles.
- e) Estate siempre atento, pues no todo milagro proviene de Dios (Mateo 7:21-23; Éxodo 7:11-12).

EL DON DE CURACIÓN EN LA BIBLIA

6. ¿Qué solemne advertencia comunicó el apóstol Pablo? 2 Corintios 11:13-15.

Satanás se disfraza de ángel de luz, al igual que sus falsos apóstoles. El libro de Apocalipsis revela que la bestia que sale de la tierra opera señales y maravillas y engaña a los hombres para que adoren a un falso poder que intenta usurpar el lugar de Dios (Apocalipsis 13:13-14; 16:13-14).

El mismo Cristo, en su discurso profético, advierte sobre la obra de los falsos cristos y los falsos profetas. Estos, si fuera posible, engañarían incluso a los escogidos (Mateo 24:24). En Mateo 7:22, 23, Jesús relata el engaño que, en ocasión de su venida, experimentarán muchos supuestos cristianos. Según este pasaje, algunos expulsarán demonios, otros profetizarán y otros obrarán muchos «milagros». No obstante, para su decepción, Jesús les dirá: «Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad» (Mateo 7:23).

Hoy, existe mucho lucro mercantil en torno a las curaciones, donde se ven engaños, charlatanería e incluso manifestaciones demoniacas. Por lo tanto, debemos estar atentos para no ser engañados.

LA AUTORIDAD HABLA



John Stott (1921-2011)

Teólogo, pastor y evangelista anglicano. Fue autor de más de 40 libros, fundador y presidente honorario del London Institute for Christianity.

“ Todos nosotros, en estos días en que el Espíritu Santo parece estar activo, necesitamos ser sensibles a lo que él diga o haga entre nosotros. Debemos ser muy cuidadosos para no blasfemar contra el Espíritu Santo atribuyendo su obra al diablo y para no entristecer al Espíritu procurando encasillarlo en nuestros propios patrones tradicionales. Por otra parte, tampoco debemos mostrar un descontento pecaminoso por la forma en que [el Espíritu] normalmente opera en nosotros. Las experiencias fuera de lo común no son necesarias para la madurez cristiana. ”

Batismo e Plenitude do Espírito Santo [El bautismo y la plenitud del Espíritu Santo] p. 75.



CONCLUSIÓN

De acuerdo con la enseñanza bíblica, un milagro por sí mismo no es prueba inequívoca de un origen divino, ya que Satanás también obraría milagros para engañar y seducir. Esto significa que nadie debe creer en un predicador solo porque realiza milagros. Si su vida no pasa la prueba de un verdadero discípulo y si sus doctrinas no estuvieran de acuerdo con la enseñanza bíblica, debe rechazarse a esa persona (Isaías 8:19-20; Mateo 7:16).

PARA REFLEXIONAR

¿He presenciado o experimentado curaciones, milagros o manifestaciones de «lenguas» extrañas? Cuando esto pasa, ¿tengo la certeza de que es la obra del Espíritu Santo? ¿Qué cuidados debo tomar para no caer en las artimañas del enemigo?

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas aprender más de la Biblia?

Tenemos decenas de estudios gratis. Ingresa ahora mismo a nuestro sitio web

www.estudielabiblia.com





Los frutos *del Espíritu Santo*

La plenitud del Espíritu Santo solo podía concederse luego de que Jesús hubiera completado su misión aquí en la tierra (Juan 16:7). Cuando Dios aceptó su sacrificio, el Espíritu Santo fue enviado a la tierra. Pedro afirmó: «Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís» (Hechos 2:33).

A partir de ese momento, el libro de Hechos registra que varios discípulos estaban «lleno[s] del Espíritu Santo» (Hechos 4:31), como Pedro (Hechos 4:8), los discípulos (Hechos 13:52), Esteban (Hechos 6:5) y Pablo (Hechos 13:9). En este capítulo, vamos a responder una pregunta: según la enseñanza bíblica, ¿cuáles serían las evidencias de que una persona está llena del Espíritu Santo?

APRENDIENDO JUNTOS

1. De acuerdo con Pablo, ¿cuál es la evidencia de que una persona está llena del Espíritu Santo? Gálatas 5:22-23.

La evidencia concluyente de que alguien está

lleno del Espíritu Santo son los frutos del Espíritu. Un detalle interesante que debe mencionarse es que la palabra «fruto» está en singular. En contraste, la palabra «obras», en el versículo 19, está en plural. Esto indica que solo existe un «fruto del Espíritu», e incluye todas las dádivas cristianas especificadas en los versículos 22 y 23. Nadie puede producir los «frutos del Espíritu». Vamos ahora a conocer mejor estos frutos del Espíritu.

ANALIZANDO LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

El teólogo John Stott sugiere una clasificación de estos nueve frutos: tres grupos de tres, que expresan nuestra relación (1) con Dios, (2) con el prójimo y, finalmente, (3) con nosotros mismos.

I. RELACIÓN CON DIOS: AMOR, GOZO Y PAZ



a) El fruto del Amor

2. ¿Qué declaró Pablo sobre el fruto del amor? Romanos 5:5.

Quien está lleno del Espíritu Santo tendrá el amor de Dios en el corazón. Este amor (en griego *agápe*) se desbordará y alcanzará a la vida de otras personas. Juan, el discípulo del amor, dejó esto bien en claro: «El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor» (1 Juan 4:8). A medida que el Espíritu Santo coloca el amor de Dios en nuestro corazón, somos transformados a la imagen de Jesús y aprendemos a amar como él amó. Asimismo, Jesús afirmó que el amor en el corazón es una prueba inequívoca del discipulado (Juan 13:35). El amor aparece como el primer fruto porque todos los demás frutos solo son diferentes expresiones del amor.

b) El fruto del gozo

3. ¿Qué aconsejó Pablo a los creyentes de la ciudad de Filipos? Filipenses 4:4.

La Carta a los Filipenses se conoce también como la Epístola de la Alegría. El gozo que el Espíritu Santo produce puede experimentarse incluso en medio de grandes pruebas. Este gozo no depende del mundo ni de las circunstancias, sino que proviene del interior y nadie puede quitarlo.

La palabra griega que Pablo usa para gozo (*jará*) es un sentimiento profundo de bienestar que no depende de las circunstancias favorables, sino de las promesas y de la presencia del Espíritu Santo en el corazón.

c) El fruto de la paz

4. ¿Qué prometió Jesús a sus discípulos? Juan 14:27.

Paulo escribió: «Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo» (Romanos 14:17). En este texto vemos los frutos de la paz (en griego *eiréne*) y del gozo (en griego *jará*). Pablo también enseña que el «Dios de paz» es quien opera en nosotros la santificación (1 Tesalonicenses 5:23).

En el Sermón del Monte, Jesús destacó lo siguiente: «Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios» (Mateo 5:9, NVI). Ciertamente, el amor, el gozo y la paz permearán la vida de un cristiano lleno del Espíritu Santo.



II. RELACIÓN CON LAS PERSONAS: PACIENCIA, BENIGNIDAD Y BONDAD



d) El fruto de la paciencia

5. ¿Qué enseñó Salomón sobre la paciencia? Proverbios 15:18.

La palabra griega para «paciencia» o «longanimidad» (*makrothumía*) significa ‘ser tardo en airarse’, ‘no vengarse’. También puede traducirse como ‘paciencia’. En este caso, paciencia para soportar las faltas de respeto y las insensibilidades de las personas.

Así, al revelarse a Moisés, Dios declaró sobre sí mismo lo siguiente: «¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad» (Éxodo 34:6). Cuando el Espíritu Santo habita en nosotros, somos pacientes como el Padre celestial.

e) El fruto de la benignidad

6. ¿Qué declara el salmista sobre Dios? Salmo 145:8.

La palabra griega para «benignidad» (*khrestótes*) significa ‘tratarse unos a otros con amor y palabras agradables’, ‘no dañar’, ‘no provocar dolor’ a nadie.

En su discurso profético, Jesús afirmó claramente que la bondad hacia el prójimo caracteriza la vida de los salvados. Sobre ellos, Jesús declaró: «Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí» (Mateo 25:35, 36).

f) El fruto de la bondad

7. ¿Por cuánto tiempo durará la bondad del Señor? Salmo 52:1.

La palabra griega para «bondad» (*agathosúne*) significa ‘celo por la verdad y la justicia’. La bondad siempre se manifiesta en actos de benevolencia. De esta manera, el creyente lleno del Espíritu no vive para sí, sino que busca beneficiar en todo a los demás sin esperar nada a cambio. Un ejemplo de esta bondad desinteresada se encuentra en la parábola del buen samaritano. Aunque era odiado, el samaritano mostró un gran amor e interés por quien estaba en necesidad (Lucas 10:25-37).

III. RELACIÓN CON NOSOTROS MISMOS: FE, MANSEDUMBRE Y TEMPLANZA

g) El fruto de la fe

8. ¿Qué verdad enseñó Jesús sobre la fe? Lucas 16:10.

La palabra griega *pístis* se traduce generalmente como «fe» y «fidelidad».

Jesús afirmó que quien es fiel en lo poco también lo será en lo mucho. Esto puede apreciarse especialmente en la vida de José, quien aprendió a ser fiel en lo poco. José ayudó en el trabajo en la prisión y luego Dios lo constituyó gobernador sobre toda la tierra de Egipto. Dios siempre recompensa a quien es fiel; por eso, en Apocalipsis se registra la siguiente promesa: «Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida» (Apocalipsis 2:10).

h) El fruto de la mansedumbre

9. ¿Qué declara la Biblia sobre Moisés? Números 12:3.

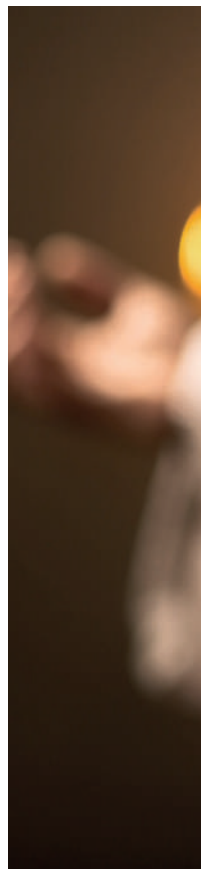
La mansedumbre de Moisés era resultado de que el Espíritu Santo moraba en su vida. Dios mismo le dijo a Moisés: «Compartiré con ellos [con los setenta ancianos] el Espíritu que está sobre ti» (Números 11:17). Es decir, el mismo Espíritu que llenaba la vida de Moisés llenaría también la vida de los ancianos que lo ayudarían en el trabajo.

La mansedumbre es una virtud cristiana tan imprescindible que David y Jesús declararon que «los mansos heredarán la tierra» (Salmos 37:11; Mateo 5:5).

i) El fruto del dominio propio

10. ¿Qué enseñó Salomón sobre el dominio propio? Proverbios 16:32.

La palabra griega que Pablo emplea para «dominio propio» (*enkráteia*) significa 'dominio sobre nuestros deseos y pasiones'. «Dominio propio» es tener señorío sobre la lengua, los pensamientos, los apetitos y las pasiones. El dominio propio también puede entenderse como temperancia. Una buena definición para *temperancia* es «abstenerse completamente de todo lo perjudicial y usar con moderación lo que resulta beneficioso». Sin duda, el mayor desafío para todo cristiano es controlar sus inclinaciones y pasiones.



LA AUTORIDAD HABLA



Bill Bright (1921 – 2003)

Evangelista estadounidense, fundador de la «Crusade for Christ» y autor de varios libros.

“ Técnicamente, en este texto de la Biblia [Gálatas 5:22, 23], en el original griego, significa que hay un único fruto del Espíritu, y es el amor. Sin embargo, este amor se manifiesta en nuestras actitudes y acciones con alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. ”

The Holy Spirit: The key to Supernatural Living [El Santo Espíritu: La clave para vivir una vida sobrenatural], p. 151.



CONCLUSIÓN

En toda la historia humana, nadie ha manifestado los frutos del Espíritu con tanto equilibrio y perfección como Jesús. Así es: él es el modelo que todos debemos imitar. Otro punto importante es que no se trata de escoger o manifestar algunas de estas cualidades; antes bien, es el conjunto de ellas lo que nos hace semejantes a Cristo. Así, los dones pueden ser diferentes y la cantidad que cada uno recibe también puede ser diferente, pero los frutos deben manifestarse de forma plena en todos.

La verdadera prueba de que alguien está lleno del Espíritu Santo no son las experiencias subjetivas y emocionales, sino las cualidades morales descritas como el fruto del Espíritu Santo.

PARA REFLEXIONAR

Si se llaman «frutos», entonces estas dádivas espirituales deben desarrollarse de forma natural en la vida del creyente. ¿Cuál es el secreto para que estos frutos se manifiesten en mi vida? ¿Qué puedo aprender de la analogía de la vida que Jesús expuso en Juan 15:1-5?

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas recibir estudios presenciales?

Contamos con un equipo de instructores bíblicos en tu ciudad. Contáctate con nosotros en horario de trabajo y haz tu pedido. **Nuestro WhatsApp es: +55 (12) 981001460.** Y recuerda: ¡Este servicio también es gratuito!





La lluvia tardía

15

Llegamos a nuestra última lección de nuestro estudio y lo cerraremos con broche de oro. Hasta aquí hemos estudiado sobre la obra de Dios Espíritu Santo en el pasado y en el presente. Ahora, estudiaremos su obra en el futuro cercano.

Como vimos en la lección 7, la entrega extraordinaria del Espíritu Santo había sido profetizada en el Antiguo Testamento. Los profetas emplearon el símbolo de las lluvias temprana y tardía para hablar de la obra futura del Espíritu Santo. Vimos que la primera lluvia, la lluvia temprana (Joel 2:23), se cumplió con los eventos del día del Pentecostés (Hechos 2:15-17). Ahora estudiaremos la obra y el tiempo exacto de la última lluvia: la lluvia tardía.

LA PROMESA DE LA LLUVIA TARDÍA

1. *¿Qué hermosa promesa anunció el profeta Joel? Joel 2:23.*

Las lluvias desempeñaban un papel importante en la sociedad agraria israelita. El agua era de gran valor y había que conservarla para la estación seca, que se extendía por casi 6 meses. La primera lluvia —la lluvia temprana— (en hebreo *morêh*, Joel 2:23 y Salmo 84:7) caía entre fines de octubre e inicios de diciembre. Esta lluvia preparaba el suelo y facilitaba la germinación de la semilla. Por su parte, la lluvia tardía (en hebreo *malqôsh*, Jeremías 3:3; Amós 4:7) caía poco antes de la cosecha, entre los meses de marzo y abril. Esta lluvia contribuía a la maduración del cultivo y permitía la cosecha.

La lluvia es uno de los símbolos del derramamiento y de la obra del Espíritu Santo. La imagen de la lluvia temprana y la lluvia tardía puede aplicarse a la obra poderosa del Espíritu Santo en dos ocasiones: la primera relacionada con la experiencia del Pentecostés, la segunda con los eventos finales antes del regreso de Cristo.



2. *¿Qué sucedió en el día del Pentecostés y cómo interpretó Pedro este evento? Hechos 2:1-4; 15-17.*

La obra escatológica del Espíritu que anunció Joel se cumplió parcialmente durante el derramamiento del Espíritu Santo en el día del Pentecostés. A este evento se le puede llamar «lluvia temprana». Sin embargo, esta misma profecía que se refiere al «día grande

y terrible del Señor» (Joel 2:31 RVC), sugiere que habría de esperarse una manifestación aún más completa del Espíritu Santo (Hechos 2:19, 20).

3. *¿Qué certeza nos ofrece el profeta Oseas? Oseas 6:3.*

La obra de predicar el evangelio, que Cristo mismo ordenó (Mateo 28:19, 20), no concluirá con una menor manifestación del poder de Dios del

que se observó cuando comenzó en el día del Pentecostés. Cuando se analiza el desafío de la gran comisión (Mateo 24:14), se entiende que, sin la presencia y la dirección del Espíritu Santo, es imposible cumplir esta tarea.

Así pues, el secreto para concluir la obra del evangelio —condición para que Cristo regrese a esta tierra— depende de la acción del Espíritu Santo, representada por la lluvia tardía. Por eso, necesitamos conocer este tema a plenitud.

LA OBRA DE LA LLUVIA TARDÍA

Vimos que la primera lluvia encontró su cumplimiento profético en Hechos 2, cuando los discípulos recibieron el Espíritu Santo, predicaron con poder y miles se convirtieron y fueron bautizados (Hechos 2:41; 4:4). En esa ocasión, se lanzó la semilla y se produjeron los primeros frutos. Ahora, estamos aguardando la lluvia tardía que madurará los granos, y entonces se realizará la cosecha final.

4. *¿Cómo describe el libro de Apocalipsis la cosecha final de la tierra? Apocalipsis 14:14-16.*

De acuerdo con la descripción de Juan, Jesús porta una corona en la cabeza y una hoz en la mano. Es el momento glorioso de la cosecha. Aquí, la siega es la cosecha final, cuando Jesús reunirá el trigo en el granero —es decir, llevará a los

salvos al cielo— y separará la cizaña para quemarla —es decir, dará muerte a los impíos— (Mateo 13:24-30). Sin embargo, la maduración del grano y la cosecha final ocurrirán solo después de que caiga la lluvia tardía, esto es, luego de que el Espíritu Santo complete su obra en el corazón de los seres humanos.

EL TIEMPO DE LA LLUVIA TARDÍA

Al mirar el escenario actual, se percibe una realidad más desafiante que la que vivieron los discípulos en el primer siglo de la era cristiana, cuando tuvieron que llevar el evangelio a los cuatro ángulos de la tierra. La obra que Jesús les confió (Mateo 28:19, 20) solo pudo realizarse gracias a la actuación sobresaliente del Espíritu Santo (Hechos 1:8). De la misma forma, la profecía predice que el Espíritu Santo guiará con poder extraordinario al pueblo remanente en la culminación de la obra del evangelio.

5. *¿Qué revela el libro de Apocalipsis sobre el momento en que se concederá la lluvia tardía y cuáles serán los resultados? Apocalipsis 18:1-4.*

Apocalipsis 18 describe la caída de «Babilonia la Grande». El ángel poderoso que ilumina la tierra con su gloria es el mismo Espíritu Santo en la obra de la lluvia tardía. El pueblo remanente de Dios será lleno del Espíritu Santo y se producirán señales y maravillas. Se verán señales mayores que los atestiguados en el libro de Hechos luego del descenso de la lluvia temprana, y así culminará con poder el evangelio.

Entonces, se ofrecerá el último llamado divino: «Salid de ella [de Babilonia], pueblo mío». Esto muestra que Dios todavía tiene miles de fieles en la confusión religiosa de Babilonia (Juan 10:16; Hechos 17:30). Las personas sinceras atenderán al llamado del Espíritu Santo y se unirán al remanente de Dios, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús (Apocalipsis 12:17; 14:12).



CONDICIONES PARA RECIBIR LA LLUVIA TARDÍA

Estamos esperando un nuevo Pentecostés. Las profecías que se cumplieron en el derramamiento de la lluvia temprana (al inicio del evangelio) se cumplirán otra vez (en la conclusión del evangelio).

6. *¿Cuál es la primera condición para recibir la lluvia tardía? Zacarías 10:1.*

En primer lugar, debemos orar por la lluvia tardía. El evangelista Lucas declara que Jesús estaba «lleno del Espíritu Santo» (Lucas 4:1). Así, Cristo nos motivó a buscar también a buscar al Espíritu Santo. Pero no solo eso, Jesús también refirió lo siguiente: «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?» (Lucas 11:13).

7. *¿Qué condición presentó Pedro para que vengan los rocíos de la lluvia tardía? Hechos 3:19-20.*

En segundo lugar, debe haber arrepentimiento —para el perdón de los pecados— y conversión. Arrepentirse es sentir una tristeza sincera por los errores cometidos que entristecen al Espíritu Santo (Efesios 4:30). Convertirse es cambiar de rumbo y adoptar una nueva actitud de vida, es dejar atrás la antigua manera de vivir

y seguir firme en dirección al blanco: la vida eterna (2 Corintios 5:17). Tanto el arrepentimiento como la conversión son obra del Espíritu Santo (Juan 16:8).

8. *¿Qué otra condición para recibir la lluvia tardía presenta el libro de Hechos? Hechos 2:46.*

Una tercera y última condición es eliminar toda discordia de en medio de nosotros. Como parte de la preparación para que los discípulos reciban el Espíritu Santo, el libro de Hechos registra lo siguiente: «Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos» (Hechos 1:14). Así pues, las discusiones sobre quién sería el mayor desaparecieron y el espíritu de unidad reinó entre ellos.

9. *¿Qué condición importante para recibir el don del Espíritu Santo reveló Pedro? Hechos 2:38.*

La ceremonia del bautismo nos proporciona el perdón de pecados y el don del Espíritu Santo. Jesús mismo nos dejó ejemplo al someterse al rito del bautismo (Mateo 3:13-17). Asimismo, Jesús le declaró a Nicodemo: «El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios» (Juan 3:5).



CONCLUSIÓN

Una gran tempestad se aproxima. Podemos oír las trompetas anunciando los eventos finales de la tierra. Se verán señales, milagros y maravillas de ambos lados, tanto de Dios como de Satanás. Necesitamos prepararnos, y por eso debemos recordar la advertencia profética: «Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía» (Santiago 5:7).

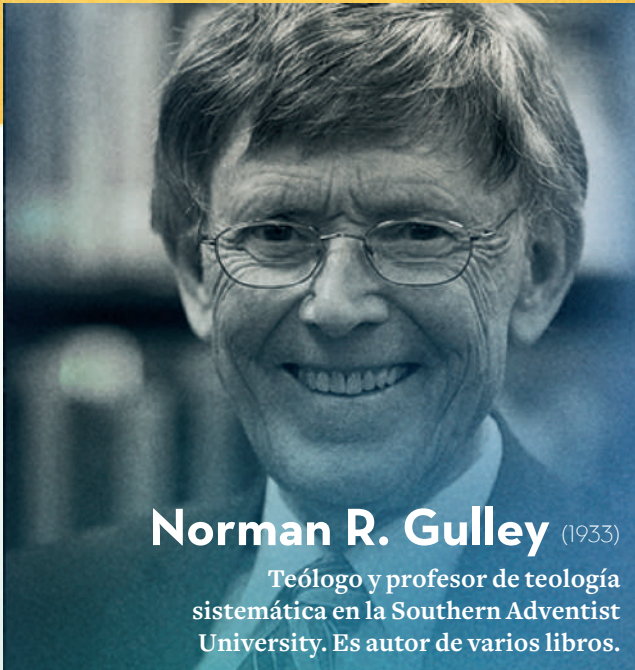
Permanezcamos firmes en Cristo, confiando en sus promesas y clamando diariamente por la lluvia, es decir, por el poder de su Espíritu.

¡Piensa en esto!, y que el buen Espíritu Santo nos ayude en todas las decisiones que tomamos para permanecer al lado de Cristo y de su verdad, y estemos preparados para el día glorioso de su venida a esta tierra.



.....

LA AUTORIDAD HABLA



Norman R. Gulley (1933)

Teólogo y profesor de teología sistemática en la Southern Adventist University. Es autor de varios libros.

“ De igual manera como empieza el libro de Hechos con el Pentecostés (Hechos 2), el Pentecostés futuro llegará al inicio de los eventos finales. El Espíritu Santo viene en ambos Pentecostés, en la lluvia temprana (Hechos 2) y en la lluvia tardía (Joel 2:28, 29). La era por venir será de gran poder cuando los espíritus inmundos de Satanás poseerán completamente a los perdidos y el Espíritu Santo poseerá plenamente a los santos. Milagros, señales y maravillas se manifestarán de ambos lados. ”

Cristo Viene, p. 213.



PARA REFLEXIONAR

¿He recibido la porción diaria del Espíritu de Dios? ¿He pasado por el rito del bautismo por inmersión, como enseña la Biblia? ¿Estoy dispuesto a ser usado por el Espíritu Santo y participar de la evangelización del mundo?

AHORA, ¡ES TU TURNO!

Estamos muy felices de tenerte como alumno en la Escuela Bíblica de Nuevo Tiempo. ¡Y queremos hacer más! Mira algunas sugerencias:

¿Deseas ver ahora una videoaula con el pastor Joel Flores sobre este tema que acabas de estudiar?

Si es así, apunta el lector de código de barras de tu celular al **código QR** y serás redireccionado a la videoaula.



¿Deseas recibir meditaciones diarias de la Palabra de Dios con el pastor Jorge Rampogna? Son pequeños videos de 5 minutos. Inscríbete a nuestro canal de oración en el TELEGRAM nuevotiempo.org/oracion y conéctate con Dios todos los días!



PALABRAS FINALES

¡Felicitaciones por haber llegado al final de este estudio!

Al comienzo de esta jornada le pedimos al Espíritu Santo que te acompañara, y, sin duda, él estuvo a tu lado en cada página que estudiabas. Jesús dijo que, dentro de la divinidad, el Espíritu Santo es el responsable de convencernos de pecado, de justicia y de juicio (*Juan 16:8*). Él es quien cambia nuestro corazón y lo vuelve sensible a la voz de Dios (*Ezequiel 36:26*).

¿Sucedio esto contigo?

Si es así, si estás dispuesto a emprender cambios en tu vida y buscar servir a Dios de todo corazón, queremos seguir ayudándote.

Solo mándanos un mensaje.

Aquí tienes nuestro contacto:

☎ +55 (12) **98100 1460**

¡Estamos deseosos de hablar contigo!

¡Que Dios derrame ricas bendiciones sobre ti y tu familia!



¡Recibe tu certificado!

¿Sabías que al concluir este estudio bíblico puedes obtener un certificado de conclusión?

Y si completas el cuestionario
acertando más del 70%,
¡ganas premios!



CONOCE MAS:



estudielabiblia.com



+55 (12) 98100 1460

ESCUELA
BÍBLICA
LA BIBLIA EN UN NUEVO TIEMPO

um nuevo tiempo pra ti

TV | RADIO | WEB



*Acompaña nuestra señal
y aprovecha el acceso a
contenidos exclusivos*

ntplay.com

*Conoce más
sobre nosotros*

nuevotiempo.org

